

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Demque, cuius causam agitis, rogantur vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales tri-
mestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, rue Taitbout.—Mantla, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

Desde que en Julio de 1849 se creó una comi-
sion para formar la carta geológica del terreno
de Madrid, y por la ley de minas de 31 del mis-
mo se dispuso que todos los ingenieros del
cuerpo destinados a los distritos tuvieran la
obligación de ejecutar los estudios geológicos
que para el mapa general les encomendaran los
inspectores del ramo, el Gobierno, reconociendo
la necesidad de realizar un trabajo que ha de ser
la base de cuantos se emprendan para que la
agricultura y la industria, sobre todo la mine-
ra, dejen de marchar a ciegas y alcancen el de-
sarrollo de que son susceptibles, se ha dedicado
con solicitud a vencer las dificultades que a
tan importante obra oponían, por una parte la
escasez de personal facultativo, y por otra la im-
posibilidad de consignar en los presupuestos las
cantidades que hubieran sido necesarias para
llevarla a cabo con la rapidez apetecible.

En vano creyó vencerlas 10 años después, cuando
el centralizar en la Junta general de Estadística
todos los trabajos geológicos, hidrográficos, for-
males y parciales, refundiéndolos en una anti-
gua comisión geológica del reino, porque si bien
concurrían a un mismo fin tan diversos ramos,
era natural que existieran en marcha diferente
criterio se resintieran los resultados de la hetero-
geneidad de pensamiento en la comisión gene-
ral de Estadística que dirigía los trabajos, lle-
gando a proponerse los geólogos hasta el ex-
tremo de que en los últimos años no se destina-
se cantidad alguna para ellos en el presupuesto.

Ya antes del decreto de 15 de Febrero de 1849,
por el cual se creó en Madrid una Comisión per-
manente de ingenieros de minas con el objeto de
dirigir y ordenar todos los estudios y trabajos
necesarios para el trazado, descripción y publi-
cación de los mapas geológico-provinciales, acu-
saba un defecto capital en los encomendados a la
Junta general de Estadística: «Su objeto, decía,
es describir a grandes rasgos la constitución
geológica de la Península, representando sus
terrenos o formaciones con excesiva generali-
dad, describiendo los grupos de rocas más im-
portantes, y sin descender a detalles de aplica-
ción, sin señalar individualmente los miembros
de rocas de que se compone cada terreno, ni su-
ministrar los datos que el Gobierno juzgue in-
dispensables para el fomento de la riqueza
industrial.»

Así es que, tratándose de remediar este inco-
nveniente, la nueva comisión se consideró como
complementaria de la Junta general de estadísti-
ca, y se dispuso que los mapas geológico-provin-
ciales que publicase habían de ser «con inmediata
aplicación a la agricultura, a la minería, a la
industria, a las construcciones y a la investiga-
ción de aguas artesianas y mineras.»

Si el decreto fundado en tan exactas considera-
ciones no tuvo el resultado que hubiera sido de
desear, débese al olvido de algunas circunstan-
cias que de absoluta necesidad tener presentes
para conciliar lo largo y difícil de la obra, que la
situación del Tesoro no permite apresurar, sea la
necesidad de que se realice en el más corto espa-
cio de tiempo posible, sobre todo si se quiere con-
seguir que mientras llegue su término puedan
utilizarse los innumerables datos que están en el
caso de ir suministrando los cuantos se dedican al
estudio de las ciencias físicas y naturales, y muy
particularmente el cuerpo de ingenieros de minas,
que tiene el deber de hacerlos.

Las comisiones de ejecución y dirigir los trabajos
bajo la inmediata dependencia de la Junta gene-
ral de estadística ó de la Dirección general de
agricultura, industria y comercio, sin hallarse su-
ficientemente a la altura de la Junta superior fa-
cultativa de minería, que es sin embargo la más
competente de las corporaciones en ese ramo,
puesto que los individuos que la componen son
los ingenieros más antiguos del cuerpo de minas,
cuya larga experiencia y conocimiento del terri-
torio no puede menos de ser de gran utilidad para
la formación del mapa geológico de España, ya se
atienda al número y calidad de los datos que ca-
da uno de los vocales puede suministrar, ya por
la autoridad que su elevado juicio daría necesari-
amente a los documentos que se sometieran a su
examen.

Casi todas las disposiciones que se han dictado
para la formación del mapa geológico han im-
puesto a los ingenieros, jefes y subalternos des-
tinados a los distritos mineros, la obligación de
practicar estudios y trabajos geológicos; pero co-
mo no podía menos de suceder, son muy contan-
tos aquellos que han prestado una eficaz colabo-
ración, si se exceptúan los que se hallaban en
las provincias recorridas por los vocales de las
comisiones. En las demás, ya porque las mismas
comisiones no juzgaron necesario pedir datos
hasta que le llegara su turno a cada localidad,
ya porque los ingenieros creyeron que no debían
mandar sino trabajos acabados, incompatibles
con las penosas atenciones del servicio ordi-
nario, ya por la falta de medios para llevarlos a
cabo, lo cierto es que si se registran los archivos de
la comisión de la carta geológica, se encontrarán
descripciones y mapas de varias provincias,
avances para alguna que otra, pero casi ningún
dato para las demás; siendo así que hubiera con-
venido desde el principio todo cuanto sobre la
geografía física, geología y minería de cada pro-
vincia hubiera podido recogerse.

¿Cuán importante no sería para las comisiones,
al proponerse el trazado geológico de un terri-
torio y su descripción, encontrar ya reunidos un
gran número de datos en sus archivos? Los in-
genieros destinados a una provincia se verían es-
timulados a hacer por sí ese trabajo si encontra-
ran ya un caudal de datos que los guiara desde
sus primeros pasos en tan difícil empresa; y los
particulares, el Gobierno mismo, podrían utili-
zar los ciertos casos esos datos acopiados, aun-
que no sometidos todavía al estudio especial que
exige la descripción ordenada y el trazado geo-
lógico de los terrenos de una comarca.

Tanta las cartas geológicas provinciales que se
han publicado, como las descripciones que las
acompañan, no son ni pueden ser más que un
resumen de los muchos trabajos que ha sido ne-
cesario ejecutar, y apenas puede hacerse men-
ción en ellas de algunos de los datos que se han te-
nido a la vista, sin que por eso dejen de ser muy
importantes los que tienen que omitirse.

De aquí resulta que una multitud de detalles
interesantes para los que quieren emprender es-
tudios análogos ó de otro género en las mismas
comarcas quedan perdidos para la ciencia, y no

los utiliza el público, a quien en realidad pertene-
cen, puesto que se han recogido con fondos del
Estado. El ministro que suscribe ha creído en-
contrar el medio de que eso no suceda, disponien-
do que se ordenen y se tengan siempre a disposi-
ción del que los necesita.

A evitar los inconvenientes que del sistema
adoptado hasta aquí para la formación del mapa
geológico de España se han seguido; á hacer que
se aprovechen convenientemente los esfuerzos de
todos los ingenieros del cuerpo de minas, y que
mientras va formándose el mapa general y los
geológicos industriales de cada provincia puedan
recogerse y utilizarse los datos referentes a la
parte del territorio que no cuenta aun con tan
valiosos elementos de trabajo, se dirige el adjun-
to proyecto de decreto que tengo el honor de pro-
poner a la aprobación del Poder ejecutivo.

Madrid 28 de Marzo de 1873.—El ministro de
Fomento, Eduardo Chao.

DECRETO.

Conformándose el poder ejecutivo con lo pro-
puesto por el ministro de Fomento, decreta lo
siguiente:

Artículo 1.º Los estudios y trabajos para la
formación del mapa geológico de España se lle-
varán a cabo por todos los ingenieros del cuerpo de
minas, simultáneamente, con arreglo a la ins-
trucción que acompaña a este decreto.

Art. 2.º Quella encomendada a la Junta su-
perior facultativa de minería la alta inspección de
los trabajos del mapa geológico, para lo cual se
creará en ella una sección especial.

Art. 3.º La sección de que se habla en el ar-
tículo anterior se compondrá del número de vo-
cales que sean necesarios, debiendo ser uno de es-
tos el director de la comisión ejecutiva á que se
refieren los artículos siguientes.

Habrán además un secretario, ingeniero jefe de
primera ó segunda clase.

Esta sección se ocupará de cuanto á este par-
ticular se refiere, con arreglo á las bases que en
la instrucción se especifican.

Art. 4.º Existirá una comisión compuesta de
ingenieros de minas, exclusivamente dedicada a
la formación del mapa geológico de España, ya
reunido, ya ordenando y rectificando los traba-
jos que fuera de ella se hagan y los datos que se
le remitan, ya practicando los estudios que la
comisión ejecutiva por sí misma con arreglo á lo
que se dispone en la instrucción.

Art. 5.º La comisión ejecutiva para la forma-
ción del Mapa geológico á que se refiere el ar-
tículo anterior será más ó menos numerosa, según
lo permitan las demás atenciones del Estado; por
ahora se compondrá de un jefe ó director de la
categoría de inspector general, cuatro ingenieros
jefes de primera ó segunda clase, cinco ingenie-
ros principiantes y seis auxiliares, repartidos en
secciones de Agricultura, Industria y Comercio,
debiendo ser a propuesta del director de la comi-
sión, oyendo a la Junta, los ingenieros y auxi-
liares de ella. Además formarán parte de esta
comisión los profesores de las asignaturas de geo-
logía y paleontología, mineralogía y química
analítica y docencia de la Escuela especial de
Minas.

En ausencias ó enfermedades del director de la
comisión ejecutiva, hará sus veces el ingeniero
más antiguo de ella.

Art. 6.º El director y los ingenieros de la co-
misión, en los últimos cuando se hallen desempe-
ñando algún trabajo fuera de la capital, podrán
reclamar el auxilio y cooperación de la comisión
del Mapa geográfico, de la Escuela de Minas, de
la Junta general de Estadística, de los ingenieros
de Caminos y de Montes destinados en provincias
y de las autoridades, corporaciones, profesores y
empleados del Gobierno ó de los municipios com-
petentes en la materia ó que puedan suministrar
datos y noticias útiles al objeto de la comisión,
sea la que quiera la dependencia en que sirvan;
todo en la forma que se determina en la ins-
trucción ya mencionada.

Art. 7.º La comisión ejecutiva se ocupará con
preferencia á todo en completar los trabajos pre-
liminares que se encomendaron por el art. 6.º
del decreto de 23 de Abril de 1870 á la comisión
creada en aquella fecha, los cuales tenían por ob-
jeto reunir, ordenar y clasificar todos los mapas,
planos, libros, folletos y memorias publicadas
hasta el día, así como las colecciones de minas,
rocas y fósiles, y todos los demás antecedentes
relativos al objeto, ya estén terminados, ya se
hallen pendientes, formando en vista de todo
una memoria expresiva de cuanto se ha practi-
cado hasta ahora. Asimismo, cuando se tenga
noticia de que existan datos y documentos en
otras dependencias, y no fuera dable obtener que
pasen al archivo de la comisión, esta los tra-
derá presentes en sus trabajos, y cuidará de tomar nota
muy especificada de donde se encuentran, para
sacar copia de ellos cuando lo permitan las de-
más atenciones del servicio.

Art. 8.º Todos los documentos y datos que
remitan los ingenieros de los distritos, los traba-
jos de los individuos de la comisión, y hasta
las simples notas en que se haga referencia de la
obra y lugares donde se encuentre alguna noticia
relativa al objeto de la comisión, se ordenarán
de manera que puedan tenerse a la vista en un mo-
mento dado cuantos concernen a una provincia
ó localidad determinada.

Art. 9.º Los datos y trabajos de que habla el
artículo anterior, así como las colecciones de mi-
nerales, rocas y fósiles, se pondrán a disposición
de los ingenieros y profesores que quieran exa-
minarlos, así como a la de las personas que soli-
citen y obtengan del director permiso de hacer
otto tanto.

Quando alguien lo desee, ya sea con objeto de
emprender trabajos geológicos, mineros ó de
cualquiera especie, ya con otro fin científico ó
literario, se le suministrarán copias (autorizadas
por el director) de los planos, documentos, da-
tos, etc., abandonando los gastos que este trabajo
extraordinario ocasione en las oficinas, con arreglo
á lo que se dispone en la instrucción.

Art. 10.º El director de la comisión del mapa
geológico redactará y presentará todos los años
al ministro de Fomento, por conducto de la
Junta superior facultativa de minas, que la exa-
minará antes, una memoria en que se exponga
cuanto sea conducente para dar á conocer el pro-
greso de los trabajos del mapa, la parte que en
ellos hubiesen tomado los ingenieros de los dis-
tritos, la utilidad que hayan prestado los datos
reunidos en la comisión y un estado de los gres-
tos ocasionados durante el año.

Art. 11.º Los ingenieros y auxiliares que pre-
sten servicio en la comisión del mapa geológico
continuarán percibiendo las indemnizaciones or-
dinarias que les estén asignadas, y las extraor-
dinarias á que tengan derecho con arreglo al ar-

tículo 29 del reglamento del cuerpo de ingenieros
de minas.

Art. 12.º Se abonarán a los ingenieros de los
distritos los dietas y gastos extraordinarios que
ocasionen la recolección de minerales, rocas y fósi-
les, y su conducción a los puntos donde indique
la Comisión cuando esta lo juzgue equitativo.

Art. 13.º Las indemnizaciones y gastos á que
se refieren los artículos precedentes, así como el
del material de oficinas y demás que origine este
servicio, se consignarán en los presupuestos y se
satisfarán con cargo al cap. 8.º, artículo 2.º de
los del Ministerio de Fomento, según la depen-
dencia á que estén adscritos los que ejecuten los
trabajos.

Art. 14.º Queda disuelta la actual Comisión
del Mapa geológico, y el Presidente de esta hará
entregar al Director de la Comisión ejecutiva que
se crea por este decreto de todos los documentos,
libros, planos, colecciones, instrumentos y demás
material que conserve en su poder.

Dado en Madrid á veintiocho de Marzo de mil
ochocientos setenta y tres.—El Presidente del
Gobierno de la República.—Estanislao Figueras.
—El Ministro de Fomento.—Eduardo Chao.

La Gaceta de hoy publica varios decretos del
ministerio de la Guerra; concediendo la gran cruz
de mérito militar de las designadas para premiar
servicios de guerra, al capitán general de las pro-
vincias vascongadas y Navarra D. Eulogio Gon-
zález Icaza; nombrando consejeros de la sala de
Gobierno del consejo supremo de la Guerra, á los
mariscales de campo D. Domingo Muñoz y Mu-
ñoz y D. Francisco Ruiz Zurilla; y promoviendo
al empleo de brigadier, al coronel del cuerpo de
la guardia civil D. Juan Alvarez y Arnaiz.

Por decreto del ministerio de Fomento se de-
clara en expectativa de destino con medio sueldo,
á los inspectores generales de primera clase del
cuerpo de minas D. Isidro Sainz de Baranda
y D. José Arceñiega, y á los de segunda D. Euse-
bio Sánchez, D. Andrés Pérez Moreno, D. Manuel
Fernando de Castro y D. Eugenio Fernandez.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE MARZO DE 1873.

EL SIGLO XIX.

El siglo XIX dejará en la historia del país
avergonzarse las generaciones venideras has-
ta la consumación de los siglos. Cuando el
historiador futuro examine los montones de
papel que diariamente depositamos en los ar-
chivos, no encontrará en ninguna parte más
que contradicciones, calumnias, mentiras, am-
bición, miserias.

Si busca cuál haya sido la religión de esta
época, hallará millares de testimonios para
probar que no hubo otra religión que la de
perseguir á todas las establecidas.

Si quiere saber la moral que guió á los pue-
blos representada por sus gobernantes, le se-
rá imposible decirlo; porque verá que todos
condenaron hoy lo que habían aprobado ayer,
ó vice-versa.

En política, encontrará que una gran parte
de los hombres públicos han defendido y pra-
cticado todos los principios, diciendo y ha-
ciendo en el Gobierno lo contrario de lo que
habían dicho y hecho en la oposición.

Si lee las Constituciones fundamentales de
los pueblos, habrá de maravillarse no solo de
su número y variaciones, sino de la contradic-
ción constante entre la teoría y la práctica;
entre la letra escrita y los hechos; pues,
entre tantas Constituciones liberales, no hay
ninguna que haya sido cumplida exactamente
ni por sus propios autores.

¿Quién puede abarcar de una mirada to-
das las humillaciones y miserias del si-
glo XIX?

Ninguno ha dedicado tantos libros y pape-
les á ponderar los bienes de la paz, ni ha
maldecido con más energía las causas y las
consecuencias de la guerra; los políticos han
consagrado á este asunto largas y costosas
vigilias; los economistas han apoyado á los
políticos con inmensas estadísticas en forma
de *Debe y Haber*; los literatos han presenta-
do el asunto en forma de horripilantes nove-
las; los poetas lo han cantado en idilios y ele-
gías; la gente de acción ha formado *ligas de la paz*.... Sin embargo, nuestros padres vi-
vieron en incesante guerra, y nosotros, naci-
dos al estampido del cañón, tenemos con al-
guno hundamiento morir de un pistoletazo ó
achicharrados por el petróleo. Luchas civiles
dentro de las naciones, guerras internacio-
nales sobre las fronteras. Si fuese posible for-
mar listas exactas de las personas que han
muerto violentamente desde que Cain mató á
su hermano, acaso se vería que la guerra ha
segado más vidas en este siglo que en nin-
guno de los sesenta que le precedieron, aun
incluyendo los siglos de las grandes inva-
siones.

Parece que mientras los hombres gritaban
¡paz, paz! un espíritu invisible, más poderoso
que ellos, respondía ¡guerra, guerra! La paz
ha sido la aspiración del siglo; la guerra cons-
tituye la forma de su vida.

¡Maldición, ha dicho también el siglo, á
aquellos tiempos en que el Papa influía en la
política de todas las naciones cristianas, man-
teniéndolas dentro de los límites del honor y
de la moral! Que cada nación se gobierne
como quiera, á sí misma. Ninguna otra debe
intervenir en sus asuntos interiores. Los pue-
blos, como los individuos, tienen derecho á
usar y abusar de su libertad y autonomía....
Esto dicen los libros y los periódicos, pero el
cuadro dibujado por los hombres de palabra
está sombreado por las figuras de Napoleón I,
de Napoleón III, de Guillermo, las cuales se
sonríen maliciosamente vibrando la espada ó
encendiendo la mecha del cañón destructor;
y detrás de estas figuras colosales aparecen
ennegrecido más el cuadro las de Garibal-
di, Víctor Manuel, Prim, etc. Hasta pueden
verse entre los guerreros que invaden los Es-
tados agenos algunos escritores que para co-
ger la espada acaban de soltar la pluma con
que proclamaban la política de no interven-
ción.

Este siglo ha visto ensalzar y practicar dos
sistemas diametralmente opuestos, el que
busca la paz y la dicha en los grandes Es-
tados y el que cree encontrar la felicidad en el
establecimiento de los Estados pequeños. Los
Napoleones forman el imperio francés, agre-
gándole cuantas provincias les es posible, y
son aplaudidos; Guillermo forma el imperio
alemán arrebatando la independencia á sus
vecinos y quitando á Francia dos provincias,
y son aplaudidos; Guillermo forma el imperio
italiano arrebatando de su patria á las familias
soberanas y encerrando al Papa en el Vati-
cano, y es aplaudido. ¿Podrá decir alguien
con seguridad que la opinión del siglo XIX
fué agregadora y partidaria de los Estados
grandes? No, porque en todas partes hay una
opinión numerosa que pide descentralización,
y en todas partes se hacen ensayos para es-
tablecerla. En la política, el tipo que se po-
ne para ejemplo de lo que deben ser los Es-
tados y el ideal que tienden á realizar en las
otras naciones los partidos más avanzados
que marcan con el siglo, y cuando en el
club ó en el Congreso algún orador pinta el
bienestar imaginado de aquella Arcadia de
los Alpes es interrumpido por nutridos y pro-
longados aplausos que no le dejan continuar
por mucho tiempo.

Siglo de luces se llamó á sí mismo el ac-
tual en su juventud; todavía legalmente no
ha renunciado á este rimbombante título;
pero ¿en dónde están sus méritos para lle-
varlo? ¿Qué universidades ha creado? ¿Qué
nuevos ramos ha abierto á la verdadera
ciencia? Fuera de la aplicación de principios
que nuestros mayores descubrieron y los tal-
tó tiempo para aplicar, ¿qué ha hecho? Ha
derribado los conventos en donde se hicieron
los descubrimientos más portentosos; ha qui-
tado á muchos pueblos las escuelas que ha-
bían fundado la caridad de algunos y la bu-
ena voluntad de todos sus vecinos; ha malgas-
tado las rentas de la instrucción pública, y
poniendo á esta precio la ha estancado como
al tabaco, vendiéndola á favor de un mono-
polio injusto á los que tienen dinero para
comprarla. A los maestros les ha convertido
en empleados, quitándoles con esto la auto-
ridad moral que les daba su profesión, les ha
hecho grandes promesas que les han creado
necesidades antes desconocidas, y les ha de-
jado en la indigencia y sometidos al capricho
de los discípulos. Siguiendo por el camino en
que está metido, el siglo XIX bajará á la
tumba de los tiempos sin dejar á los venide-
ros ni un monumento que visiten los artistas,
ni un libro que los sabios puedan meditar con
fruto. Este es el siglo de las luces.

También se llama el siglo de la libertad.
¡De la libertad! Sí, tal es la palabra escrita
en todas las Constituciones, el grito de guer-
ra y de aliento en todas las empresas y en to-
dos los notines; pero ¿qué libertad tenemos
en estos desgraciados tiempos? Cuando se in-
tente más adelante escribir nuestra historia,
la libertad aparecerá escrita en todas partes;
pero el historiador reflexivo se preguntará
con razón: ¿por qué, pues, no había órdenes
religiosos en los países católicos? ¿por qué los
católicos no enseñaban? ¿por qué no edifica-
ban iglesias, creaban hospitales, iban á las
Córtes, decían sus noticias? ¡Libertad, y en
algunas partes se prohibía tocar las campanas
para llamar á misa! ¡Libertad de asocia-
ción, y se asesinaba á las comunidades reli-
giosas y eran disueltas las asociaciones cari-
tativas! ¡Libertad de palabra, y no se podían
sin gran peligro hacer misiones! ¡Libertad de
escribir, y las redacciones de los periódicos
eran asaltadas y amenazadas de continuo!
¡Libertad de enseñanza, y se sometía á los

maestros á humillaciones serviles! ¡Libertad
de cultos, y se perseguía al católico que era
el culto de la mayoría! ¡Libertad de la Igle-
sia, y cualquier gobernadorcillo daba órdenes
á los Obispos y cualquier alcalde de monte-
rilla se apoderaba del templo y de la sa-
cristía!

Duro ha de ser el juicio que de nuestro si-
glo forme la historia: si se digna aplicarle al-
gún calificativo será el contrario á los que
con tanta soberbia se ha atribuido.

Porque la verdad es que aquí no hay más
pensamiento que el de engrandecerse cada
uno á toda costa, ni más derecho efectivo que
el de la fuerza brutal, ni más principios que
los que convienen á la ambición, ni más con-
secuencia que la del mal.

Triste es decirlo, y más triste aun, pasarlo;
pero ahí están los hechos: Recórrase la histo-
ria de todos los partidos liberales y la de sus
hombres más importantes, y dígame si hay
alguno que en el gobierno haya practicado lo
que en la oposición sostuvo, si hay alguno
que haya dado pruebas de mirar verdadera-
mente por el bien de la patria.

Es que al siglo, hablamos del siglo liberal,
le falta una cosa, sin la cual es imposible ha-
cer nada grande, tener consecuencia, seguir
la verdad y practicar el bien.

Como en los primeros siglos del cristianis-
mo, la historia solo encontrará grandeza en
los que ahora sufren persecución por la jus-
ticia.

ORDEN PÚBLICO.

Tan escasa es la autoridad del Gobierno
entre sus mismos correligionarios, que no
hay asunto en que no hallé dificultades sin
cuento para hacer respetar la ley y las dis-
posiciones legales. Ya sabemos que en Cata-
uña no manda nadie más que la demagogia,
y el general Contreras, que en muchas ciu-
dades en sí misma es una revolución, y hasta
en algunas se han constituido en pequeños go-
biernos.

En estas poblaciones ocurren con frecuen-
cia hechos que, por lo mismo que son insig-
nificantes, demuestran la debilidad del poder
central. Las prescripciones de este en lo que
se refiere á los ayuntamientos destituidos y
sustituidos por otros ilegales suelen ser letra
muerta, y no bastan á hacer entrar en el ter-
reno de la legalidad á algunos lugares donde
antes podía hacer respetar la ley una pareja
de la Guardia civil ó unos alguaciles. A tal
estado ha venido la organización administra-
tiva de España.

Entre los pueblos que así proceden, merece
citarse el de Alora, provincia de Málaga, don-
de todo el empeño y autoridad del Sr. Pí y
Margall por reponer al ayuntamiento legíti-
mo, destituido al proclamarse la República, se
ha estrellado contra la tenacidad del nuevo
ayuntamiento que se niega á cumplir las ór-
denes superiores, dando por única razón el
que no lo considera oportuno.

Mas debemos tranquilizarnos sobre el par-
ticular; pues ya anuncia anoche *La Corres-
pondencia*, que el Sr. Pí no guardará en este
asunto consideración alguna contraria á la
ley. Sabido es que las promesas hechas por
conducto de dicho periódico tienen, por lo co-
mún, igual valor que sus noticias.

Parece inútil cuanto se sabe sobre el relevo
de Contreras y sobre su inmediato sucesor,
puesto que si no limita el por su gusto, y de
esto no se sabe nada de positivo, no hay fuer-
za humana que le arranque de Cataluña.
Ayer, contrariando los rumores de que había
presentado la dimisión y de que le sustituiría
el general Velarde, corrió la noticia de que
aquel había manifestado sus deseos de conti-
nuar en el bajalato catalán. Y como si esto no
fuera bastante, se añade que los catalanes
han manifestado su voluntad expresa de no
consentir otro capitán general que el actual,
de cuyo mando no deben estar descontentos
los soldados y demagogos de todas clases de
aquel país.

El Gobierno, claro es, no se atreve á dis-
gustar á Contreras y sus admiradores, por lo
que bien puede decirse que para largo tie-
nen los catalanes con su actual estado, si
Contreras no deja por sí la jefatura que des-
empeña.

Como nuestra actual situación nos impide
hasta comentar con libertad las noticias que
se reciben de Cataluña, y como el fiscal pue-
de considerarnos cómplices del delito de in-
surrección, así por dar noticias sobre el mo-
vimiento carlista como relativas á la insurrec-
ción de ciertos batallones del ejército, prefe-
rimos á narrar lo ocurrido en Valls con el
batallón de Reus, tomar de un periódico la
siguiente curiosa carta relativa al mismo
asunto:

«El sábado por la noche, 22 del corriente, ha-
llándose en el café del Comercio varios oficiales,
recibieron aviso de que los soldados promovían
disturbios y escándalos en otro café, frecuenta-
do de ordinario por carlistas. A fin de evitar
conflictos y hacer cumplir la ordenanza á la tropa
insubordinada, presentaron dos de aquellos
oficiales en el referido café, siendo recibidos con
muchos á los tiradores, y acometidos con las bayo-
netas y navajas sin brutalmente, que uno de los
oficiales, viéndose perdido, pudo salvar la puerta,
mientras el otro era conducido á un pajar por
el amo de la casa.»

En seguida acudió el comandante militar, re-
volviendo en mano, precipitándose decididamente
dentro del café, acompañado de dos personas que
fueron á buscarle; pero á la voz de retirarse,
muchachos! dada por uno de los insubordinados,
salieron estos en tropel, corriendo en seguida la
puerta del café, defendida hasta entonces por al-
gunos de los concurrentes.

Viendo el comandante militar que allí no ha-
bía nada que hacer, trasladóse á casa del señor
Guerra; quien dispuso inmediatamente empezaran
á instruirse las oportunas diligencias.

Y aquí entra lo anómalo del caso, pues em-
pezada esta, se suspendió sin saber por qué, y el
capitán nombrado para la guardia de preven-
ción, que acompañaba al fiscal, se presentó ma-
nifestando que no tenía fuerza moral entre sus
soldados.

A todo esto los demás oficiales pedían su sepa-
ración al paso que los soldados, éoríos algunos y
mal aconsejados los otros, vagaban por las calles
en grandes grupos insultando á las mujeres y
amenazando á los paisanos indefensos, entre ellos
al conde de D. Francisco Mestres, dueño del ca-
fé del Comercio, persona muy liberal y á quien
los insubordinados trataban de carlista.

El domingo y lunes continuaron tan escanda-
losos sucesos, no bastando á dignificar á los sol-
dados de sus feroz propósitos la sentida arenga que
les dirigió el teniente de migueletes D. Juan
Amela y en la que, volviendo por el honor del
uniforme español, les pintó su proceder con los
más vivos colores.

El Sr. Guerra se ha afectado tanto que en treinta
y seis horas no ha querido probar alimento
alguno, habiendo salido para la montaña con áni-
mo resuelto de buscar allí una muerte honrosa,
pues no otra cosa puede esperar de su columna
completamente indisciplinada.

Excusado es decir cuál es el estado general de
toda Cataluña, muy parecido, sobre poco más ó
menos, al de Reus, Ripoll, Vich y otras ciu-
dades.

Oree el Gobierno que con credenciales, remo-
ciones y palativos puede arreglar este estado
de cosas, y está en un gran error. Lo que hace
aquí falta son jefes de prestigio, cuya energía sea
bastante á contrarrestar y contener la insubordi-
nación.

En duda para restablecer la disciplina,
contar á la oficialidad del ejército y dejar
satisfechos de una vez á los soldados el ge-
neral Contreras ha hecho jefes militares de
algunos paisanos. Y como una prueba de
ello, asegura el *Diario de Reus* que en aque-
lla ciudad se vió en días anteriores con el
uniforme militar y las insignias de coman-
dante á un tal Vera, revisor de billetes del
ferro-carril. Se decía también que el mismo
ciudadano estaba nombrado gobernador mili-
tar de la ciudadela de Barcelona.

Los penados en el presidio de Sevilla han
sentido en sus oídos el soplo de los vientos
revolucionarios. A gozar de libertad aspira-
ron el día 26, y cuando para lograrlo de los
medios más liberales conocidos, se sublevaron,
y entre otras tropelías mataron á uno
de los capataces. La tropa les hizo entrar en
razón, matando para este objeto cuatro pe-
nados é hiriendo á otros más.

En Guadalupe, de la misma provincia,
se han reproducido los actos de los socialistas
extremos. No solo se han repartido algu-
nos vecinos unas mil fanegas de tierra, sino
que las han roturado y sembrado. El juez de
Guadalupe, don Carlos, que es un hombre de
crédito nada puede hacerle á nombre de la
ley que no esté apoyado en las bayonetas. Es
un hecho seductor para los que creen en la
eficacia de ciertas ideas.

En Feria (Extremadura) ha habido nece-
sidad de reforzar el destacamento allí es-
tacionado para que el juez pueda ejecutar sus
autos de prisión.

Cuenta *La Correspondencia* la siguiente
bestialidad:

«Esta mañana pesaba un sacerdote por la calle
del Olivo, cuando desde un balcón le arrojaron
algo que decentemente no se puede nombrar. El
hecho ha causado la natural indignación entre
las personas que lo han visto, pero no había nin-
gun agente de la autoridad para hacer compren-
der al autor de la indecencia que todavía es Ma-
drid un pueblo civilizado.»

Es probable que el ciudadano que tal hizo
blasfemia de más liberal que Viriato ó Do-
nald.

Mañana se celebrarán en Madrid diferentes
espectáculos del género republicano intransi-
gente.

El más importante es una manifestación
anunciada por programa para pedir al Go-
bierno: primero, energía revolucionaria para
arreglar la cuestión de orden público; se-
gundo, iniciativa también revolucionaria para
plantear economías; tercero, destitución de
todas las corporaciones municipales y pro-
vinciales de procedencia monárquica que son
un peligro para la situación (¡viva el sufra-
gio universal!); cuarto, que la República
sea por y para los republicanos, y, por tanto,
que esta sea la ley á que se sujete la pro-
visión de los destinos. Los autores del pro-
grama han tenido buen cuidado de poner el ú-
ltimo este capítulo, significando que es lo que
á los manifestantes importa más. Desde aho-
ra, y en su vista, anunciados que la mani-
festación estará muy concurrida.

Bueno es saber también de un modo pú-
blico y oficial, porque extrajudicialmente ya lo
sabíamos, que la República es por y para
los republicanos, y eso que en todos tonos se
nos enseñaba que bajo la bandera de la Repú-
blica habían todos los españoles, incluso sus
intereses y aspiraciones.

No es esta la única manifestación anuncia-
da para mañana. En carteles amarillos y con
el epígrafe de «CITADANOS, NO FALTÉIS» se
invita á las individuos que á ello se presten,
á que se reúnan mañana en la plaza de
Santa Bárbara para ir al ministerio de Gracia
y Justicia y pedir al ministro indulto para
los presos de delitos comunes, cobijados bajo
el techo de las cárceles y presidios de Es-
paña.

Como se vé, cada día vemos una cosa tan
nueva como extravagante: á este paso no he-
mos de tardar en ver manifestaciones pidién-
do la prisión de todos los hombres honrados.
Al menos esta suposición no está exenta de
lógica.

SUBLEVACION CARLISTA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Los periódicos
dicen que ayer había gran escasez de noti-
cias de la guerra, y en efecto, son muy pocas
y poco importantes las que dan.

La Correspondencia dice:
«Ayer salió de Madrid el general Legunero,
acompañado de sus ayudantes, en el tren de Za-
ragoza, desde cuyo punto se dirigirá á Pamplona
para ponerse al frente de un mando en el ejército
del Norte.»

La Iberia publica una carta de la fron-
tera, fecha 24, de la cual tomamos lo siguiente:

«Marzo, 24.—Ayer circularon bastantes noti-
cias; pero no haré referencia en esta carta sino de
aquellas que más carácter tienen de verosímiles,
atendiendo su origen.

Parece que en la secretaría del duque de Ma-
drid se confecciona á toda prisa un manifiesto á
la nación, especie de programa que pretenden pu-
blicar muy en breve, más sin que antes sea
discutido y revisado por una junta de notables
del partido que se reunirá con dicho objeto.

Las facciones guipuzcoanas comenzarán sus
operaciones bajo un punto de vista militar, diri-
gidas por Lizárraga, quien, según informes de
los suyos, prepara un golpe de mano.

Desde la publicación del decreto de 18 del
actual, de que di cuenta en mi carta de ayer, ha
disminuido notablemente en todo el departa-
mento la venta de la pólvora. Esto no obsta para
que en varios puntos de la frontera se estén con-
struyendo con toda urgencia uniformes y fornituras
destinados á los defensores de Dios, Patria y rey.

Según noticias que he recibido de París, la cau-
sa carlista tiene allí un más grande apoyo, entre
la aristocracia legitimista, merced á cuya in-
fluencia han empezado á hacerse peticiones pú-
blicas y suscripciones particulares, á que han con-
tribuido algunas damas, siendo los resultados
tan satisfactorios, que solo la lista de las suscrip-
ciones ofreció en menos de tres días la crecida
suma de 250,000 francos.

En *El Tiempo* leemos:
«El batallón de cazadores de Mendigorría sal-
drá mañana de Madrid para el Norte.

—El general Nouvillat ha dado hoy las más ter-
minantes órdenes para activar la persecución de
las partidas carlistas, que bien lo necesitan.»

Sin alterar su culto lenguaje, copiamos del
Pueblo la siguiente carta:

«Iruñ, 25 de Marzo de 1873.—Ya tenemos en
estas inmediaciones otra vez al cabecilla Gura
Santa Cruz, ayer sobre unos 100 carlistas se ha-
laban á un kilómetro de esta villa, y unos 400
en el monte de Oyarzun y punto de Arechulegui,
y en el momento que se tuvo noticia de la pro-
ximidad de los facciosos se tocó llamada, habien-
do salido la compañía de voluntarios y 70 carbi-
neros en busca del enemigo; pero nos llevamos
chusco, que no nos aguardó, y abandonaron el
bosque que estaba cerca de la carretera y se in-
ternaron al de la Peña de Aya sin haberles podi-
do dar alcance, regresando á esta villa sin nove-
dad á las cinco de la tarde; pero por la noche nos
han pegado una gata, llevándose 21 mozos de
los caseríos al monte de Arechulegui, y venemos
si esta noche se vuelven á llevar hasta las bea-
tas viejas que se contentan que les lleven los hi-
jos á defender el bandolerismo.»

Hé aquí el texto del decreto publicado por el
Moniteur francés, relativo á D. Carlos, y
del cual nos habló el telegrafo:
«El ministro del Interior,
Visto el artículo 7 de la ley de 13 y 21 de No-
viembre y 3 de Diciembre de 1849, y el art. 8 de
la misma ley,
Visto los informes de los prefectos de los Bajos
Pirineos y del Gironde de que el príncipe D. Car-
los de Borbon, duque de Madrid, se ha entregado
en esos dos departamentos á manejos que tienen
por objeto fomentar la guerra civil en un país
decreta:
Artículo 1.º Se manda á S. A. R. el príncipe
D. Carlos de Borbon, duque de Madrid, que salga
del territorio francés.
Art. 2.º M. Goullez, comisario general de po-
licía, agregado á la dirección de seguridad gene-
ral, queda encargado de la ejecución del presente
decreto.
Versalles, 27 de Octubre de 1872.—El ministro
del Interior, Victor Lefranc.»

El *Diario Español*, refiriéndose á este de-
creto, dice:

«El Gobierno francés no ha dado ningún de-
creto nuevo prohibiendo la permanencia del du-
que de Madrid en territorio de Francia; lo que ha
hecho ha sido poner en vigor el que expidió el
año pasado en el mismo sentido y que había caí-
do en desuso.

«Sin embargo, aun después de puesto en vi-
gor, el tal decreto no se ejecuta y viene á ser le-
tra muerta. La policía francesa ignora el para-
dero de D. Carlos, ó ya porque las autori-
dades de la frontera no secundan las órdenes que
se expiden en Versalles, lo cierto es que el mo-
narca invisible continúa en Francia sin apartarse
de la frontera.»

Cartas de Pamplona hablan del malísimo
efecto que en todas las clases de la sociedad
han producido las prisiones hechas por Non-
villas á que en otro lugar nos referimos.

Los presos han sido los señores Párrocos de
San Juan Bautista (catedral) y de San Satur-
nino, y sus respectivos sacristan mayor y
campanero. Los seis fueron conducidos entre
bayonetas á la cárcel á las cuatro de la tarde
del día 26. Si delicto, haber tocado las cam-
panas á misa y á muerto.

El gobernador eclesiástico se presentó en
seguida á Novillas á interceder por los pres-
os, alegando que aunque estos habían cono-
cimiento de la prohibición de tocar cam-
panas, creían que rezaba únicamente con los
párrocos de las aldeas, pues desde el mismo
recinto de Pamplona mal podía servir el cam-
paneo de señales para las partidas. Novillas
fue inflexible, y los inocentes prisioneros
quedaron sometidos á un Consejo de Guerra.

Las cartas dicen que la indignación públi-
ca es tan grande, que indudablemente van á
tener un gran incremento las partidas, á
las cuales se irán hasta las gentes más pací-
ficas.

La Gaceta dice hoy:
«Castilla la Vieja.—Una columna alcazó en
el pueblo de Proaza (Oviedo) á la facción Santa
Clara, batendiola y dispersándola completamente,
y haciéndola dos muertos, varios heridos y
dos prisioneros con armas.

Vascongadas y Navarra.—El brigadier Vi-
llapiedra, con las fuerzas de su mando avistó
en Arroziz á la retaguardia de las facciones Dor-
regaray y Ollo, cañoneándolas en cuanto lo per-
mitió la distancia, pues huyeron precipitada-
mente sobre Montejura.

El *Imparcial* da hoy las siguientes noti-
cias:
«En los círculos oficiales se aseguraba ayer que
la actitud de las autoridades francesas de la fron-
tera es desde hace algunos días digna del mayor
elogio, debiéndose á ella el que se hayan cogido
varias remesas de armas destinadas á los carli-
stas, y entre otras una de gran consideración de-
stada ayer.

—A pesar de las noticias publicadas suponen-
do que el general Nouvillat había salido de
Madrid para el Norte, se sabe ya que no es así,
sino que se ha quedado en la capital, y que el
general Legunero es el que se dirige á Pamplona
para ponerse al frente de un mando en el ejército
del Norte.

—La columna del coronel Navarro se hallaba
anteañoche en Iruñ y la del coronel Castañón en
Pamplona, dispuestas ambas á continuar las ope-
raciones.

—La facción Rada pasó anteañoche tarde por Os-
cariz, procedente de Urroz.

—Anteañoche se hallaban Vallés, Camats y otros
cabecillas al frente de unos 1,000 hombres, á cha-
tro y seis kilómetros de Cervera.

—La columna del coronel Bravo, que se halla
en Verdú, ha recibido orden de salir inmediata-
mente en persecución de Camats.

—D. Francisco de Borbon, hijo segundo del
desgraciado infante D. Enrique, se halla herido en
Cataluña á consecuencia de uno de los en-
cuentros que la partida carlista á que pertenece
ha tenido últimamente con las tropas.

—El batallón cazadores de Béjar, que se halla-
ba en Sabadell, se ha visto obligado á marchar á
Tarrasa para evitar las instigaciones de que era
objeto en dicho punto, con el fin de que imita-
se la conducta de otros cuerpos del mismo dis-
trito.

—Las partidas carlistas de la provincia de Vi-
toria de las que se tienen noticias de su para-
dero, son las siguientes: Lecea, de Echagüe; Itar-
ralde, con 110 hombres y veinte caballos entre
Añana y Espejo, y Saltañas con 22 hombres en
Masau.

—Ha reaparecido la pequeña partida levanta-
da en Frial, pueblo de la provincia de Lugo, que
se creía disuelta. No tiene importancia alguna y
se tiene la seguridad de que si no desaparece da-
rán de ella buena cuenta las columnas que le
van al alcance.

—Parece que han llegado á Berlín algunos
emisarios carlistas con objeto de obtener recursos
con que sostener la campaña actual.

—Ocupándose la *Independencia* belga del de-
creto del presidente de la República vana, pro-
hibiendo la exportación de armas y municiones
con destino á los carlistas de nuestro país, dice
que por su parte el Gobierno francés ha cumplido
con los deberes internacionales, pero que aun
puede preguntarse si dicho decreto será respec-
tado. Los prefectos legitimistas del Mediodía, se-
ñala el periódico belga, y sobre todo el de los Ba-
jos Pirineos M. de Nadailiac, son más ó menos
favorables á la causa de D. Carlos y toleran todas
las infracciones de la neutralidad que cometen es-
tos pretendientes y sus partidarios en los dos lados
de la frontera francesa.

De los periódicos de Bilbao tomamos las
siguientes noticias:

«Velasco sigue por Arratia con unos 300 hom-
bres.

—En Orduña se presentaron días pasados al-
gunos facciosos; llevábase 34,000 rs. de la con-
tribución de guerra. Dieron del jefe Velasco
parece se han devuelto las cantidades que an-
teriormente habían exigido á dos concejales.

—Bernaola, con unos 100 hombres, se alojó
ayer en Orozco. Su gente viste uniforme nuevo,
parecido al de los antiguos voluntarios de la li-
bertad de esta villa.

—D. Juan Manuel de Uribarri, capitán que
fue en la guerra civil y que reside en Plencia,
se ha retirado á su casa.

—En varios pueblos cercanos sobre la vía fér-
rea y la carretera de Castilla se hallaban an-
teayer y ayer algunas pequeñas partidas carlistas.

—El lunes se presentó en Mandaca Andrés
Obieta con 12 hombres, y exigió la contribución
de guerra, llevándose 632 rs. Luego se dirigió
á Busturia con el propio objeto.

También dicen estos periódicos que Lizárra-
ga, con 700 hombres, ha penetrado en Viz-
caya.

El *Diario de Barcelona* dice:
«Ayer llegaron á esta capital, con un salvo
conducido de Saballa, tres soldados de los capitu-
lados en Ripoll, que se habían quedado enfermos
en aquella villa y se pasaron por ella en Febrero últi-
mo la columna á la cual pertenecían.

A las cuatro de ayer tarde salió en tren espe-
cial por la línea de Zaragoza con dirección á Man-
resa, una columna de tropa compuesta de un ba-
tallón del regimiento de América; del de cazado-
res de Tarifa; de unos 20 caballos y de una se-
cción de artillería.

A las cinco de la tarde salió por la carretera de San
Andrés otra pequeña columna de infantería y ca-
ballería.

También salió ayer por la vía férrea de Marto-
rell una columna al mando del señor coronel Al-
varez, compuesta de dos batallones del regimen-
to de Sa baya, una sección de caballería y otra de
artillería con cuatro ametralladoras.

—Ha llegado á Barcelona un sargento proce-
dente de B-riga, con un vecino de la referida lo-
calidad, habiéndolo efectuado el primero vestido
de paisano y ambos por caminos estraviados.
Dícese que han traído pliegos de las autoridades
militar, popular y judicial de aquella importante
villa, haciendo presente el estado de afección en que
se encuentra, bloqueada y sin esperanzas de ser
socorrida caso de verse atacada, como es muy
posible suceso, puesto que hace cerca de un mes
y medio que no se ha tenido allí noticia de la
proximidad de ninguna columna. Sin embargo de
que Berga tenía bastante guarnición, ha desor-
dado mucho á sus habitantes el que haya
abandonado, según se asegura, aquel punto la
compañía del batallón Franco de Cataluña que
se hallaba allí destacada y que constaba de cien
plazas, tomando sus individuos diferentes direc-
ciones. Entregados á sus propias fuerzas, ningún
pueblo fortificado puede oponer hoy larga resis-
tencia á los carlistas, teniendo como parece cer-
ta á algunas piezas de artillería, y no están lo-
preparados para resistir más que al fuego de fusile-
ría.

El mismo periódico publica la siguiente
carta:

«GIRONA, 28 de Marzo.—Con referencia á una
carta de Olot, puedo completar mi anterior cor-
respondencia con las siguientes noticias: los prisioneros
hechos en Ripoll por los carlistas son 130,
habiendo cogido 200 armas, de las cuales
hay 140 fusiles modernos y 8 cajas de cartuchos
metálicos. Las fuerzas sitiadas tuvieron 4 bajas,
y 2 muertos y 18 heridos los carlistas.

La acción que indicó sostuvo en la tarde del
día 24 el brigadier Campos con los carlistas du-
rante tres horas. Los carlistas tuvieron 3 bajas y la
columna y tres caballos muertos, uno de ellos
el del brigadier que tiene además atravesado el
pantón. Su columna la componían principal-
mente los batallones de Cuba y Cataluña, cuyas
manobras se resistieron de la falta de cohesión
que los recientes sucesos han producido en los
cuerpos. Los pocos caballos que la acompañaban
se portaron bien y contruyeron el empuje de los
carlistas. Estos no tenían caballería.

El brigadier Campos permaneció aquel día en Ri-
poll y al siguiente fué á Olot, de donde habrá sa-
lido hoy municiones para sus tropas.

Los periódicos liberales de Cataluña han
dicho que Gálceran fué herido en un muslo en
la acción del 23, y hoy dicen que ha falleci-
do á consecuencia de la herida, lo cual no pa-
rece verosímil. Ignoramos si fué herido en
efecto, y por tanto, no podemos apreciar la
probabilidad de la noticia.

La *Independencia* de Barcelona publica una
carta de Vich que dice:

«Esta tarde el coronel de la Remonta de Conan-
gliell, ha dado parte al gobernador militar de es-
ta ciudad que estaba amenazado para que se rin-
da por toda la facción de la provincia de Barcelo-
na en número de 3 á 4,000 carlistas, y que visto
al amago que tienen de dar un golpe de mano
en aquel establecimiento, pida fuerzas para resis-
tirse ó del contrario no sabe que hacer.»

También son del mismo periódico las si-
guientes cartas:

«MORI, 26 de Marzo.—Hoy por la tarde han lle-
gado 7 individuos de tropa montados en bagajes
procedentes de Ripoll.

Un poco más tarde llegó una partida carlista
al mando de Guin, y lo primero que hicieron fué
ordenar satisfacer el tercer trimestre de contribu-
ción, la cual se apresuraban á pagar á fin de evi-
tar ulteriores consecuencias y en vista del aban-
dono en que está esta villa por parte del Go-
bierno.

Saballs está en Prats de Lluçanés, y dicen si
vendrá con el principal Alfonso á hacerse una vi-
sita.

VICH, 26 de Marzo.—Como indicaba ayer á us-
ted, viendo la escasa guarnición de Conanagliell
que solo podía resistir por un breve tiempo,
caso de ser atacada, é ignorando si mandarían
fuerzas en su socorro, ha desocupado enteramen-
te la remonta y se ha venido á Vich, llevando
conigo todos los efectos de aquella.

Repito, porque el peligro amenaza, que no de-
cuido Vd. hacer presente al capitán general, go-
bernador civil y diputación provincial, lo crítico
en que nos encontramos, y que auxilien pronto,
muy pronto este distrito. De no ser así, los republi-
canos y liberales todos, estamos expuestos á
grandes peligros.»

Leemos en *La Reconquista*:
«Hoy hemos recibido una comunicación del ge-
neral carlista D. Antonio Dorregaray, quejándose
justamente de las noticias falsas que algunos
corresponsales de los periódicos carlistas suelen
comunicarnos con dñada intención ó con ex-
cesiva candidez. También á nosotros se nos ha sor-
prendido muchas veces, aunque hemos procura-
do rectificar las falsedades cuando nos ha sido
posible.

La comunicación del Sr. Dorregaray dice así:
«Muy señor mío: Después del día 9, jornada
gloriosa para los que estuvimos en Monreal, no
había leído hasta hoy periódico alguno por mis
ocupaciones, marchas y contramarchas que me
he visto precisado á practicar; más viendo en los
periódicos *La Esperanza* y *La Verdad* varios co-
municados, todos ellos falsos é intencionados,
ruego á V. acoja en la mayor reserva los escri-
tos que, refiriéndose á nuestras operaciones, le
puedan dirigir algunos titulados carlistas, desde
esta provincia, en la inteligencia que se le tendrá
á V. al corriente de todas las operaciones com-
patibles con el servicio, sin que pueda tolerar el
abuso que he observado hasta el día, pues de otra
manera me varia en la imprescindible necesidad
de hacer cesar la circulación de los periódicos,
por más aliados que fuesen á nuestro partido.

También he visto con sentimiento el alarde
que se hace de denunciar de dónde vienen y á
dónde van armas, municiones, etc., que las
tienen que manejar, para no dar á los enemigos
noticias y datos que en ciertas ocasiones les p-
dieran ser muy útiles y perjudiciales á nuestra
causa.

Reciba, señor director, la expresión del afecto
con que S. S. Q. B. S. M.—Antonio Dorregaray.
MURCIA 23 de Marzo de 1873.

Nuestro querido y respetable amigo el se-
ñor Lizárraga ha dirigido á *La Esperanza* las
siguientes sentidas líneas, que muestran el
fondo de su nobilísimo corazón y de su fé
cristiana:

«Señor director de *La Esperanza*.
Campo del Honor, 24 de Marzo de 1873.—Mi
distinguido amigo y correligionario: Habiendo
llegado á mi noticia el interés que en muchas
partes de España se ha tomado la gran comunión
carlista por el restablecimiento de mi salud di-
rigiendo preces al cielo para que me la otorgara,
y aléjandome imposible hacer patente mi recono-
cimiento individualmente, lo hago de este modo,
rogando al propio tiempo que todos los demás
periódicos carlistas inserten en sus columnas es-
te testimonio de mi gratitud. Ruego además á
los que de buenos se precien y estimen en lo que
vale el triunfo de nuestra causa, que es el de la
religion, sigan redoblando sus oraciones pidiendo
al cielo que si mi sangre es bastante para satis-
facer la Justicia Divina, justamente indignada, y
si mi cadáver puede formar el solo el escalon que
baga subir al trono de sus mayores al digno Prin-
cipe que representa nuestros santos principios,
sumaba sólo yo y no se, «grame más sangre. Yo
entre tanto también rogare por ellos, para que
el cielo los bendiga y de entre sus hijos salgan
dignos defensores del Altar y el Trono.

De Vd. atento seguro servidor y afectísimo
amigo Q. S. M. B., Antonio Lizárraga.»

Las Provincias, de Valencia, da cuenta de
lo sucedido en Alcalá de Chisvert. Según este
periódico, el brigadier Villacampa marchó el
lunes por la mañana de Alcalá hacia San Ma-
teo, al frente de una fuerte columna, con el
propósito sin duda de alcanzar á Cuelca, pero
esto, que debe conocer perfectamente el mo-
vimiento de las columnas, esquivó el encuen-
tro y el martes, á las cinco de la tarde, se
presentó ante aquella villa con unos 250 hom-
bres. La población estaba defendida por unos
70 cazadores de Barcelona y 30 voluntarios
de la partida que manda el Sr. Vidal, de modo
que cuando los vigías de la torre vieron acer-
carse á la facción por la parte de las Cuevas
y dieron la señal, soldados y voluntarios cor-
rieron á ocupar sus puestos, aprestándose
para la defensa y produciéndose en el vecin-
dario una justificada alarma con corridas,
cierres de puertas, gritos y llores. Los sol-
dados ocuparon la iglesia y su torre, con las ca-
sas que existen en la plaza, enfundando con sus
fusiles el Frontón, la casa capitular situada
en la calle de la Corte y la de la baronesa de
Alcalá, que se halla enfrente, y las de las
calles inmediatas que pudieran servir de de-
fensa al pueblo.

Sobre las seis de la tarde rompióse el fa-
go, entrando los carlistas por la parte Oeste
y corriendo por el Sur á ocupar los barrios
del Este, la parte del Saguiol, calles del Mo-
lino, el Frontón, eras llamadas de Lloria y
terraplen de la vía férrea, asomándose por
las esquinas, desde donde hacían un nutrido
fuego y proferían vivas á Carlos VII. En la
plaza del Mercado murió al entrar los carli-
stas un voluntario y fué herido otro, y en

la calle del Molino fueron desarmados dos
soldados, á quienes se han llevado prisioneros.

El fuego duró cinco horas, desde las seis
hasta las once de la noche, en que se retiró
Cuelca.

El mismo día el Arbolero penetró en Cue-
vas con unos ochenta hombres.

Escriben de Vich con fecha 25 á un perió-
dico de Barcelona:

«Ignorando si esta podrá llegar á sus manos,
atendiendo el modo como están servidos los co-
rreos, como la pluma para darle á Vd. cuenta de
la brillante victoria obtenida por las fuerzas le-
gitimistas, procurando ser lacónico en lo posi-
ble y explicarle la verdad de cuanto ocurrió an-
teayer en estos alrededores.

Serian las siete de la mañana cuando se vió
acercarse á esta ciudad el tercer batallón carli-
sta de esta provincia, mandado por D. Domingo
Massachs, y del cual es comandante el simpáti-
co don Martín Mirat. Esta batallón, que vino por
los desfiladeros de Santa Lucía, fué el que rom-
pió el fuego y fué retirando con el fin de llama-
r la atención de las tropas hacia aquel lado, y en
efecto, vióse salir de esta una fuerza de 800 hom-
bres, los cuales tuvieron que retirar por dos ve-
ces, no pudiendo resistir el fuego ni la bravura
de los soldados que componen dicho batallón.

Viendo que tantos hombres nada podían con-
tra aquel puñado de valientes, pidieron refuer-
zos, y salieron de la población otras fuerzas, 400
hombres, agregándose también las dos compa-
ñas que están de guarnición en Conanagliell, las
cuales llegaron para aumentar el núcleo de las
que estaban batallando.

Entonces fué cuando entraron en fuego, por
parte de las fuerzas legitimistas, el primer bata-
llón de esta provincia, mandado por D. Geróni-
mo Gálceran, y el cuarto, conocido por Almagar-
vares, mandado por el Sr. Guin.

Por ambas partes se hicieron esfuerzos sobre-
naturales, los que no sirvieron para otra cosa
más, sino dar la victoria á las fuerzas reales, las
cuales quedaron dueñas de esta y que tuvieron
de Conanagliell se vióse precluidas á tener que
retirarse á dicho

Anteayer, atravesaron la playa del Bidasoa, desde esta a Fontarabía, 250 carlistas armados, procedentes de los pueblos de Libourne y Urgue, y de un momento a otro se espera el paso de otra partida.

Gerona, 25 de Marzo.—Esta provincia se halla completamente dominada por los carlistas en su mayor parte, y por los republicanos federales intermitentemente por otra; y aunque estos últimos intentan obedecer al Gobierno, lo cierto es que no es así, y al paso que llevamos, se unificarán a los carlistas, como esta situación ya de un modo alarmante.

La persecución a los carlistas solo existe en los periódicos, pues hacen cuanto les acomoda, recibiendo de la frontera francesa armas, municiones, vestuario, caballos y cuanto necesitan, sin obstáculo alguno. Están esperando el desembarque de tres ó cuatro cañones de montaña, que compraron en Saint-Bienne, y que se hallan en Casteó Portvendré, uno de los puertos de la frontera.

En Perpiñán hay establecido un comité carlista compuesto de nueve personas, una de ellas de nuestra provincia de Gerona, y trabajan con una actividad digna de mejor causa, tanto más, cuanto que cuentan con el apoyo moral y material del partido legitimista francés y de quienes no debieran dárseles los tratados internacionales fueran una realidad.

Se teme que Olot sufra un nuevo sitio de parte de los carlistas, porque lo que es bloque casi lo tenemos en todas partes.

Lo que sigue muy indignado, los jefes no tienen confianza en ella y esto acaba por hacer imposible hasta un conato de persecución a los carlistas.

Orta Vd. hablar mucho, señor director, de batallas de franceses, de voluntarios de la República, de preparativos para acabar con las facciones; pues bien, debe Vd. oír esto como quien oye llover. El entusiasmo le tiene cada uno en las calles de su pueblo, dando vivas y muéranse con los cuales asustan a las personas pacíficas; ahora, lo que es salir a campaña, la cosa cambia de aspecto.

La Independencia de Barcelona dice hoy, para animar a los federales, en un solo párrafo, que Castañer ha muerto; que Saballs está mortalmente herido; que Dorregaray ha pasado la frontera disolviéndose las fuerzas carlistas de Navarra, y que D. Carlos ha abdicado en su hijo.

¡Aprieta!

Leemos en La Correspondencia:

«Algunos republicanos caracterizados se proponen formular una protesta contra el inmoderado afán de obtener destinos, al cual atribuyen la mayor parte de los males de la patria, y creen puede ser la causa del descrédito de la República, como lo ha sido de otros partidos.»

Falta ya haciendo esta protesta, por más que no tenga otro objeto que poner de manifiesto los nombres, por cierto poco numerosos, de los republicanos que aman a la República, por ella misma y no por los destinos de que ahora puede disponer.

Y decimos que hace falta esta protesta, porque lo que está sucediendo con los destinos es verdaderamente escandaloso, viéndose de tal manera agobiados los ministros, que hay alguno que ha pensado seriamente en dejar la cartera, obligado por los disgustos que le producen tantas exigencias y peticiones. Otros ministros más escrupulosos han hecho destituciones en masa, arrojando en un solo día a todos los empleados, como lo ha hecho el Sr. Figueras con los de la presidencia, reemplazados ya por una colonia de catalanes elegidos por el Sr. Ruban Donadeu.

De todos modos, bueno es que estos hechos sean públicos, para que el país vea la conducta que siguen los que uno y otro día han estado clamando contra la empleomanía atribuyéndola gran parte de los males que han empobrecido a España.

A juzgar por lo que dicen los periódicos conservadores ex-amadeístas, este partido, grupo ó fracción está decidido a luchar en las próximas elecciones, desearlo sin duda de que el país reconozca lo mucho que ha perdido con la marcha de D. Amadeo, y eligiéndoles diputados para las Constituyentes les demuestre el deseo de que vuelva al trono español el hijo del rey excomulgado.

Parécenos que los periódicos de este partido hacen mal en poner como condición para ir a las urnas el que en ellas haya completa libertad, pues estamos seguros de que trayéndolos todos los partidos y dejando solos a los conservadores, no llegarían ni a constituir mesas.

Los republicanos en la próxima lucha electoral se opondrán por todos los medios a la preponderancia de los partidos que puedan con sus fuerzas hacer fracasar su triunfo; pero de seguro no honrarán con su persecución a esos pobres conservadores que debían haber ido a esconder su situación a lo más oscuro de su hogar, en vez de pensar en restablecer el imperio de unos principios que después de tres años de un ensayo laborioso han caído con estrépito, dejando en cambio larga suerte de desdichas é infortunios.

Un ejemplo de justicia republicana debemos consignar para enseñanza de los republicanos de por acá.

A los pocos días de establecerse en Francia por sorpresa, como aquí, la República, algunas autoridades revolucionarias expulsaron a los Padres jesuitas de Montgré.

do semejantes partes. El Universo cree que los triunfos de la insurrección han trastornado la cabeza a la agencia mencionada, hasta el punto de atribuir a los carlistas las atrocidades cometidas por las tropas republicanas.

Pero la Agencia y sus inspiradores logran su objeto de prevenir los ánimos de quienes sin criterio tienen el mal gusto de leer sus despachos, y continúan impertérritos su campaña de difamación y falsedad.

Recibimos una carta de Barcelona llena de cariosos pormenores sobre el tristísimo estado de Cataluña, y en particular de Barcelona, donde los hombres honrados viven llenos de espanto y aguardando una a parecer inevitable catástrofe.

Cuanto se ha dicho por periódicos y cartas sobre la paralización de los negocios, indisciplina del ejército, desbordamiento de las paciones y alarmas continuas, lo confirma nuestro corresponsal. Sabemos que las cartas recibidas ayer en Madrid vienen escritas en el mismo sentido, como si los espantosos sucesos de que fueron víctimas los ladrones de Sans, tuvieran aterrorizados los ánimos.

Verdaderamente debió ser aquel un espectáculo capaz de imponer miedo a los más valientes: una masa de 3,000 fieras, que no hombres, pidiendo y logrando el asesinato de unos desgraciados, sin que pudieran contener los esfuerzos de la autoridad, recordaría los crímenes de la revolución francesa.

Nuestro corresponsal consigna que muchas personas censuran a las autoridades que, conociendo el estado de los ánimos de una ciudad donde un ratero cogido, corre siempre el riesgo de morir a mano de las turbas, no adoptaron prudentes medidas para evitar la catástrofe ocurrida en Barcelona.

Teme el corresponsal y con él los hombres todos de sentimientos humanos, que al ser igual conducta al introducir presos carlistas van a tener lugar escenas horribles y atentados feroces. Como los periódicos liberales han explotado falsamente los sentimientos de Ripoll, la plebeína federal está muy indignada contra los carlistas, sin que los hombres pacíficos de estas lías estén libres de alguna matanza al estilo del 93.

Ya han tenido lugar algunos síntomas en este sentido, y fué el más grave el de haberse insurreccionado tres compañías de carabineros que pedían las cabezas de los prisioneros de Monjuich, y cuya irritación y criminales intentos apenas pudieron contener sus jefes.

El espanto es grande en la capital de Cataluña, cuya situación política, social y financiera, es desastrosa en alto grado.

Los acogidos en el hospicio de Cádiz han querido tomar parte en el gran coartado republicano-demagógico que viene al aire de todos los ámbitos de España, sobrevolando con este objeto y pidiendo nada menos que la cabeza del director del establecimiento. La fuerza pública intervino.

Sobre el motín ocurrido hace pocos días en Sevilla, dice un periódico de aquella ciudad que resultaron seis ó más ponados heridos, y algún muerto. ¡Por todas partes se ve sangre!

En un periódico de Málaga encontramos los dos sustanciosos sueltos que siguen:

«Un grupo de paisanos armados pasó anteayer a bordo del falucho de comisiones de Matilla La Anguila, recogiendo veinte carabinas que tenía la tripulación para su defensa.

El gobernador de la provincia ha puesto el hecho en conocimiento de los tribunales de justicia.

En la tarde del lunes parece que fueron registradas por algunos paisanos armados varias casas particulares en busca de armas.

También lo fué el consulado de Italia, con cuyo motivo se reunió anteayer, según se nos dice, el cuerpo consular de esta capital, a fin de acordar sobre el particular.

Con toda la frescura del mundo da cuenta La Redención de Reis de unos asesinatos horribles cometidos, no en las personas de unos oficiales carlistas, sino en la de unos pobres enfermos del mismo partido. Estamos persuadidos de que el asesinato de los carlistas llegará a narrarse por los liberales en los mismos placerosos términos que si se tratara de un ojo de conejo. La indignación sube de punto en los pechos honrados al ver cómo obran y piensan los miserables, bajo cuya tiranía gime España.

Así habla el republicano periódico mencionado, disfrutando el hecho, por supuesto.

«Personas llegadas recientemente de Camarasa (Lérida) nos refieren el siguiente hecho, que a pesar de merecernos crédito, creemos necito confirmarse.

«Parece que hace unos ocho días los voluntarios de la República de Camarasa, tuvieron noticia de que en el pueblo de Host, inmediato a aquel, estaban celebrando un banquete algunos oficiales carlistas, y decidieron ir a sorprenderlos.

Encamináronse a Host ocho voluntarios decididos a hacer buena presa; atravesaron el Segre sigilosamente y penetraron en el pueblo; sorprendiendo a los jefes carlistas que en número de nueve se encontraban en el juego de pelota.

De una certeza descargaron cayeron muertos cuatro carabinas, uno que intentó huir fué muerto de una puñalada, y hechos prisioneros los cuatro restantes. En aquel momento llegaron a Host los voluntarios de Ager que iban guiados por el mismo objeto.

Entre los muertos carlistas figura un tal Jacinto Aran, notario de Lérida, un platero de Balaguer, y un arcuero de Camarasa, llamado Coezar.

Ni la Agencia Havas ni la prensa liberal, tan dada a lamentaciones de cierto género, tendrá una sola palabra de censura para los autores de esta hazaña, llevada a cabo sobre hombres enfermos é indefensos.

Los Sacerdotes reducidos a prisión en Pampuna, lo fueron por un hijo del general Novillas, quien hizo retirar el piquete de voluntarios que había salido para penetrar en casa de aquellos.

El Vicario de San Saturnino está ya en libertad, y de esperar es que se vean pronto libres los demás presos, a quienes se tomó declaración anteayer.

Nos escriben de Zaragoza, que los prisioneros carlistas del combate de Noguera han sido sentenciados a diez años y un día de presidio, excepto los jefes D. Pascual Aznar

y don Pablo Montañés, que lo han sido a cadena perpetua.

Como sentenciado por causas políticas, confiamos en que no se cumplirá enteramente, en un país donde ninguna de estas cosas se ha cumplido.

Al frente del número de ayer, y en letras gordas, publica La Esperanza estas sustanciosas líneas:

«Anteayer se nos comunicó el auto en que el señor juez municipal del distrito de la Universidad nos imponía la multa de sesenta pesetas por haberse estimado que maliciosamente habíamos acogido en nuestras columnas noticias falsas, de las cuales podía salir perjudicado el Gobierno.

Como no sabemos si el apelar de esta providencia nos valdrá algún otro artículo de La Discusión parecido al de ayer, ó a los de hoy, pagamos la multa y damos encima las gracias.

Y es el mejor partido que se puede tomar, armándose de paciencia.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el telegrama de Londres que publicamos en otro lugar, por el cual sabemos que lord Russell ha declarado en la Cámara de los comunes que Inglaterra no puede reconocer por ahora al Gobierno español sino en calidad de provisional, y que la venta de armas a los carlistas no es un acto legal.

El Imparcial, en lugar de deducir rectamente las consecuencias que se derivan de esa noticia, tuerce el camino y se engolfó en un examen de noticias de diferentes periódicos acerca de la actitud de Inglaterra y de otros Gabinetes de Europa para con España, y ó el artículo de El Imparcial no significaba, ó todo él, tiende a demostrar que no hay que despreciar los rumores que vienen repitiéndose hace ya bastantes días, y hacen sonar en todos los oídos la bochornosa palabra intervención.

A este propósito se habla de una nota confidencial que Inglaterra envió ayer en breve al Poder ejecutivo de España, nota que no sabemos lo que contendrá, pero parece que debe ser alguna advertencia con motivo del estado de desconfianza en que se encuentra España, y acaso de la agitación que reina en Portugal á consecuencia de ese estado.

El Imparcial, después de ponderar el efecto que producen en Inglaterra las noticias de España, concluye diciendo que esabido es cuánto se inspira en la opinión pública el Gobierno de Inglaterra.

Un suelto misterioso que publicaba ayer La Iberia, dió bastante que pensar a los aficionados a las noticias de sensación; pero acaso hubiera pasado inadvertido si no hubieran corrido ayer por la tarde terribles noticias que se refieren a una serie de calamidades. Se confirmaba con creces lo de Canarias, se hablaba de que también en las Baleares se había notado alguna tendencia de desafección a España, etc., etc.; pero de esto y otras cosas, lo que por desgracia aparecía con caracteres de más alarma era verosímil, era la noticia relativa a un telegrama de Cuba dirigido al ministro de Ultramar, que hablaba del estado muy poco satisfactorio de aquella isla.

No sabemos si á alguna de estas cosas ó a otra se refería el suelto de La Iberia. Sea como quiera, este periódico insiste hoy en su triste anuncio en las siguientes líneas:

«Toda la prensa de la noche se ha ocupado del suelto que, referente a nuestras noticias sobre un doctores complicación, publicamos en el número de ayer. Algunos periódicos, los menos, lo han juzgado como broma ó canard, sin duda porque creen poco a bromas a los lectores.

Otros, los más, haciendo justicia, han comentado el suelto recordando las versiones que sospechan han podido motivarlo. La Iberia no se permite jugar con el público, y cuando da una noticia es porque reconoce algún viso de fundamento.

Sentimos no poder ser más explícitos con nuestros colegas, que si, aunque concurrieron a algún círculo político de importancia, están ya convencidos del patriotismo que nos inspiró el suelto, causó de la curiosidad general.

Mucho que hacer ha dado á los periódicos de todos matices un suelto publicado hace pocos días por El Imparcial, hablando de un acontecimiento fantástico para el partido carlista, y que había de influir en gran manera en pro de la causa de D. Carlos.

El Imparcial no ha querido satisfacer la gran curiosidad que excitó á sus lectores de Madrid; pero más afortunados los de provincias, han podido leer en la edición de aquel periódico que se hace para fuera de Madrid las siguientes líneas, que ha reproducido El Católico de Valencia, de donde nosotros las copiamos:

«Hoy han circulado, dice el periódico citando, algunos rumores que hacen referencia al anunciado acontecimiento carlista de que en estos días viene hablando. Parece que la reconciliación entre Cabrera y D. Carlos es un hecho, habiendo partido la iniciativa para obtener este resultado del primer de ambos personajes: añádele que Cabrera ha dado su firma para un empréstito de 50 millones, el que una vez realizado le permitiría al conde de Morella ponerse al frente de los asuntos de España.

Al mismo tiempo leemos en La Epoca de anteayer algunas líneas en que el diario conservador dice que en París corría la noticia de que á consecuencia de negociaciones muy activas entre los legitimistas franceses y algunos carlistas importantes, el general Cabrera se mostraba dispuesto a tomar la dirección del movimiento carlista en España. Cree La Epoca que esta noticia que sería grave, caso de confirmarse, dice, debe asegurarse con reserva; pero añade que tales pudieran ser los malos sociales de nuestro país, que el conde de Morella se decidiese a salir de su abstención.

Otros periódicos, ignoramos con qué motivo y con qué intención, hablan también del general Cabrera, ora negando, ora confirmando la noticia que reproduce La Epoca; pero nosotros confesamos ingenuamente que carecemos de datos para apreciar la exactitud y el fundamento de tales rumores.

De lo que estamos seguros es de que no faltará medio de hacer saber de una manera indudable cualquier hecho que se realizase en el sentido que indican las noticias á que nos hemos referido, y por consiguiente no debemos atenernos á lo que digan los periódicos liberales.

Los republicanos no se duermen en las pajas, y empiezan ya á preparar el campo electoral para las próximas elecciones.

Con este objeto se reunió anteayer en el edificio llamado de la Mesta el Centro republicano español, para discutir la circular que ha de remitirse á provincias, la cual fué aprobada por unanimidad.

A pesar de la oposición que muestran muchos republicanos, insisten algunos intrálgantes en la idea de formar en Madrid una dirección central de elecciones que trabaje en pro de los candidatos de su partido.

Este pensamiento no está muy conforme con los principios federales y descentralizadores que dicen profesar los autores de él.

Varios periódicos hablan de la situación de Málaga, donde la autoridad está abandonada á la voluntad de los voluntarios de la República. Añaden que allí se hace el contrabando con un descaro inaudito, y las divisiones entre republicanos templados é intransigentes se acentúan ya demasiado, habiendo estos últimos establecido banderines de enganche que aumentan sus filas notablemente.

Dice El Imparcial de hoy:

«En Ayer (Huesca) han ocurrido estos días pequeños desórdenes. La intervención de las autoridades apaciguó fácilmente los ánimos.

El gobernador de Cuenca ha desamado una compañía de voluntarios en Tobar. Con esta con ya dos días que han sufrido la misma suerte por obra de aquella autoridad republicana.

Los sucesos de Salvatierra, según el Eco de Cuenca, se redujeron á que 16 ó 20 hombres de aquella localidad, sin duda á impulsos del alcohol, proyectaron atentar contra la propiedad del marques de Campoverde y conde de Montearcal, cuya operación realizaron y abandonaron después nota propia.

Más grave dice que ha sido lo ocurrido en la Malgosa, á una legua de aquella capital, donde el verdadero, armado de machos y cesteras, se constituyó en una entera desobediencia de roles y enemas, dejando su suelo tan limpio de arbolado que habrán de crecer de leñas propias.

A juzgar por las declaraciones hechas ayer en el salón de conferencias por algunos republicanos importantes, parece que la actitud de los federales avanzados es cada día más tirante con relación al Gobierno.

El batallón cazadores de Béjar que se hallaba en Sabadell, se ha visto forzado á marchar á Tarrasa para evitar las insinuaciones de que era objeto en dicho punto, con el fin de que imitase la conducta de otros cuerpos del mismo distrito.

Parace que el gobernador de Córdoba se ha negado á reponer el ayuntamiento del pueblo de Zahúndez en aquella provincia, según le había sido ordenado.

Si el general Contreras presenta la dimisión del cargo de capitán general, se le aceptará; si no es muy probable que no sea relevado. Así se cuenta.

La provincia de Badajoz reclama nuevo espacio en nuestras columnas. En Valverde de Burguillos y Atala, se han roturado terrenos, transmitido derechos reales y libertado rebaños enteros de reses cautivas. Los propietarios asustados piden indemnización al Gobierno por las tapias derribadas y demás desperfectos.

El general Patiño debe marchar hoy á Barcelona. Si hubiéramos de juzgar por algunas de sus palabras, pronunciadas anoche en un número cinco, sin género alguno de reserva, el general Patiño va á Cataluña impulsado por un alto deber de patriotismo; pero penetrado de su difícil misión.

Los periódicos de Cádiz nos dan cuenta de la tristísima impresión causada en las clases todas de la ciudad por los irreligiosos acuerdos tomados por el ayuntamiento y que ya conocen nuestros lectores. El día 26 ha sido para Cádiz un día de luto, pero también un poderoso motivo de consuelo y esperanza para los católicos españoles.

Todas las personas notables de Cádiz, unidas á los hombres del pueblo que conservan aun un resto de creencias cristianas y de sentimientos nobles, han mostrado el mayor dolor al saber que se quería expulsar de su casa á unas infelices monjas y abolir también la enseñanza religiosa.

Las señoras, como siempre, han dado altísimos ejemplos que imitar, no descurriendo moral y materialmente para hacer algo por las religiosas. Centenares de aquellas hanse puesto en movimiento para presentarse en la Casa Consistorial, hablar á las autoridades y procurar por todos los medios favorecer á las pobres religiosas.

Los periódicos traen artículos de fondo examinando y condenando la conducta de semejante municipio. Las autoridades eclesiásticas trabajan con fervoroso celo. La Asociación de Católicos se ha reunido también, y se trata, si no hay otro remedio, de entablar recursos legales contra la arbitrariedad del ayuntamiento.

Una noble dama gaditana ha ofrecido levantar á su costa un nuevo convento y una nueva iglesia para las monjas de la Candelaria, rasgo que no es posible comentar, sino admirar y aplaudir.

Las noticias que tenemos acerca de la cuestión de artillería son contradictorias, pues mientras unos dicen que está en vías de arreglo, y que muy en breve, restablecida la Dirección, volverán al mando de las piezas los antiguos jefes, otros dan por fracasadas las negociaciones, asegurando que han desaparecido por ahora las probabilidades de toda solución inmediata.

La primera de estas versiones reconoce por origen la negativa del general Hidalgo á pasar á Canarias á tomar posesión del mando superior militar de aquellas islas, que recientemente le ha sido conferido, y la segunda es el haberse sabido que el ministro de la Guerra ha destinado para servir en artillería á gran número de oficiales de otras armas, que habían solicitado ingresar en este cuerpo.

Hoy por hoy digan lo que quieran los periódicos amigos de la situación, la cuestión de los oficiales de artillería ofrece más inconvenientes que antes, pues no es de creer que dada la insubordinación y la indisciplina de que se presia el ejército, quieran acometer los individuos del arma la empresa colosal de restablecer la disciplina, teniendo un Gobierno tan débil que no se atreve ni aun á hacer que se obedezca en Cataluña donde harían volver á los oficiales de artillería por el mismo camino que habían ido, si arreglada la cuestión

pretendiesen tomar posesión de sus mandos. Tanto es así, que la junta directiva formada por los artilleros, que recientemente ha mandado que no abandonen las piezas los oficiales que están en Cuba y Puerto-Rico, ha permanecido en la cuestión de la Península en una inacción completa, sin dar á entender que buscaba ni aun deseaba el arreglo.

Este es el estado actual de la cuestión, que insistimos en crear, dadas las circunstancias actuales, de difícil si no imposible arreglo.

Confirmando lo que en otro lugar exponemos, dice La Política Europea, periódico liberal de París, lo siguiente:

«Es famoso lo que ocurre con los despachos telegráficos que de Madrid publican los periódicos franceses. La Liberté les llama ditirámicos; y no es para menos. Según la Agencia Havas, en España el orden es inalterable y todo marcha á pedir de boca. Hay días que los telegramas son contradictorios y en el sentir de muchos abusa la Agencia de la frase del Gobierno se propone perseguir activamente á los carlistas.

De todos modos, los telegramas más parecen estar hechos en la secretaría particular de algún ministro que en los bureaux de la Agencia.

Nuestros colegas de París se quejan más de nosotros del ministerialismo de la Agencia Havas.

El famoso bando del alcalde de Consuegra ha merecido pasar á las columnas de los periódicos franceses. Si la ilustración de ese alcalde corre parejas con su sentido moral, se evita al leer la salsa de comentarios con que nuestros vecinos arreglan su bando.

Nosotros tenemos que pensar en cosas más importantes que en traducir á dicho alcalde estos comentarios.

Hé aquí el telegrama de la Habana que, según La Epoca, fué recibido por un particular, y comunicado al ministro de Ultramar, y que produjo gran impresión entre la gente de negocios:

«HABANA (sin fecha).—Numerosos incendios en los ingenios de Puerto-Rico y de Cuba. Los cambios á 27; el oro á 25. La desconfianza aumenta, y será mayor si no se envían refuerzos inmediatamente. Hicieron activísimo trabajo para desenterrar á los españoles. La tranquilidad material continúa, sin embargo, en Cuba.

Bajo la presidencia del Sr. D. Emilio Bravo, se ha verificado en la sala de lo criminal de esta Audiencia el sorteo de los 48 jurados que han de funcionar en esta capital en el trimestre próximo.

Hé aquí las personas á quienes ha tocado la suerte, enunciadas por el orden con que han salido en el sorteo:

«D. Casimiro Seseña, comerciante.—D. Eugenio Sartorius, propietario.—D. Bruno Goido Rivera, propietario.—D. Jesús Cámara, lamparista.—D. Vicente Blasco Chacón, médico.—D. Miguel Carranza Valle, propietario.—D. Eduardo Palau, Presbítero y catódrico.—D. Francisco Giner de los Rios, catódrico.—D. Justo Fernandez, hotelero.—D. D. Cesáreo Mamés, propietario.—Don José Borrell, farmacéutico.—D. Francisco Javier Dávila, propietario.—D. Isidro Flores Adame, agrimensor.—D. Sebastian Munia, profesor.—D. Ramon Perez Guzman, ebauista.—D. Carlos Durán, carpintero.—D. Gabriel Usada de Alarcón, médico.—D. Saturnino Moreno Castillo, médico.—D. Manuel Isomá y Soriano, procurador.—D. José Calvo y Martín, médico.—D. Teodoro Bonaplata, ingeniero.—D. Fernando Colinas Collantes, ex-ministro.—D. Tomás Miguel y Lloret, abogado.—D. Gabino Bay, catódrico.—D. Viñuales, D. Gregorio Bay, catódrico.—D. Miguel Camar y Cruz, ingeniero.—D. Pío Hernandez, médico.—D. Patricio Jimeno, industrial.—D. Carlos O'Donnell y Abreu, duque de Tetuan.—Don Bernardo Rico, dorador.—D. Emilio Ruiz de Salazar, catódrico.—D. Lúcio del Ruiz, ingeniero.—D. Romaldo Lopez Sanchez, comerciante.—D. Francisco Javier Asproix, propietario.—D. Miguel Collantes, farmacéutico.—D. Eusebio Gallego, cajista.—D. Ramon Rúa Figueras, ingeniero.—D. Luis de Soto Fernandez, ebauista.—D. Joaquín María de Alba, intendente de Hacienda cesante.—D. Alejandro Oliván, ex-ministro.—D. Dionisio Ugena Perez, pianista.—Don Lope Leon de Rivero, ingeniero.—D. Fabriciano Morenos, fabricante.—D. Cipriano del Mazo, diplomático.—D. Francisco Garrido Sanchez, médico.—D. José González, cajista.—D. Juan Lopez de Silva, almacenista.

Segun El Oriente de Sevilla, ya ha empezado á levantarse en el templo catódico de aquella ciudad, el magnífico monumento que causa la admiración de propios y extraños, para lo cual se ha entregado alguna cantidad al Ilmo. Cabildo.

Se dice hoy que al representante D. José Navarrete, capitán de artillería retirado, se le ha concedido la vuelta al servicio, con destino al arma de caballería y empleo de comandante.

Algunos periódicos censuran al interesado por esta defeción á sus compañeros de armas.

Parece estar acordado el nombramiento del mariscal de campo D. Francisco Ruiz Zorrilla para el cargo de consejero del Supremo de la Guerra.

El director que fué del Intransigente y de la Gaceta federal, D. Carlos Caro, ha sido nombrado oficial primero de la secretaría del gobierno superior civil de la isla de Cuba.

De seguro, á este intransigente no le parece tan mal el orden mundial desde su destino.

Aprende pueblo.

Durante el tiempo en que las últimas Cortes han estado abiertas, se han presentado al Congreso 54 proyectos de ley, 115 proposiciones de ley, 92 enmiendas, y 4 votos particulares; se han emitido 108 dictámenes; se han verificado 5 sorteos de secciones y sancionado 32 leyes.

Última de tiempo, de trabajo y de dinero.

Por el ministerio de la Gobernación se están haciendo los nombramientos de diputados provinciales y médicos forenses que han de formar las comisiones receptoras de voluntarios de la República, cuyas comisiones deben quedar constituidas desde 1.º de Abril.

La causa seguida contra los asesinos del general Prim se haya aun en sumario, y parece que ha de tardar bastante tiempo en poderse elevar á plenario, según nuestras noticias.

Los nacidos han perdido ya la esperanza de ver el fin de esta causa, que quizá conozcan nuestros nietos.

Hoy ha quedado terminado el arreglo del personal de las ambulancias de correos, con cuyo

motivo han sido colocados varios casantes del mismo ramo, por reunir las condiciones que se han creído necesarias para el buen servicio.

Si esto es cierto, está bien hecho lo hecho por el Director de correos.

Hasta hoy no saldrá de Madrid para Cádiz el correo de Cuba.

Con motivo de la nueva organización de los ingenieros, han sido hoy ascendidos varios jefes y oficiales de dicho cuerpo.

Hoy han sido destinados a los regimientos montados y segundo y tercero de a pie de artillería varios jefes y oficiales procedentes del arma de caballería e infantería.

Esta noche sale para Cádiz el capitán general de Cuba, Sr. Pielitz.

Para mañana están citados en la diputación provincial los alcaldes de los pueblos de esta provincia.

SEGUNDA EDICION

La redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, uniendo su afecto al de la España católica-monárquica, saluda respetuosamente al señor duque de Madrid felicitándole por el vigésimo quinto aniversario de su natalicio, y pide a Dios que colme de bendiciones al amado príncipe y a su augusta familia y que mejor pronto los días de la deventurada nación española.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES 28, (vía Falmouth).—En la Cámara de los Comunes lord Enfield ha declarado que Inglaterra no puede reconocer al Gobierno inglés sino en calidad de provisional, hasta que las Cortes Constituyentes hayan tomado un acuerdo sobre la forma definitiva de gobierno.

Ha añadido que la venta de armas a los carlistas no es un acto ilegal.

LISBOA, 28.—Ha llegado a este puerto el vapor de la isla de Madeira, con los emigrados españoles que fueron enviados allí de orden del Gobierno portugués.

Los periódicos de oposición censuran con este motivo al Gobierno, diciendo que dichos emigrados fueron conducidos a la Madeira en calidad de carlistas y ahora se les supone republicanos.

El Gobierno ha dado orden de que permanezcan en un buque de guerra, interin se averigua su procedencia.

Algunos que formaron parte de las partidas carlistas, han pedido autorización para ir a Francia.

VERSALLES, 28 (noche).—Asamblea nacional. Se aprueba la suspensión de las sesiones desde el 6 de Abril hasta el 18 de Mayo.

PARIS, 28.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 55-70.

El 5 por 100 id., a 60-55.
El exterior español, a 23 3/4.
El interior id., a 00-00.
Consolidados ingleses, a 92 3/4.
Bolsin.—Exterior español viejo, a 22 1/2.
El de 1872, a 22 7/8.
El interior id., a 18 7/8.

VIENA, 27.—El Gobierno húngaro ha presentado a la Cámara de los diputados un proyecto de ley creando un Banco de descuento en Pesth.

BOLSA DEL DIA 29 DE MARZO.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado 19-80, 70, 75 y 65; pequeños, 19-93 y 80.
Renta perpétua exterior al 3 por 100; publicado, 25 1/2, 25-10, 20 y 05; pequeños, 25-20.
Billetes Hipotecarios del Banco de España, 2.ª, série; publicado, 101-25 y 40.
Bonos del Tesoro, de 4 2000 rs. 6 0/0 interés anual; publicado 62-90, 80 y 63-00; a plazo, 63-00, fin próx. fir.
Idem en cantidades pequeñas, publicado 63-00.
Emisión de 1.º de Abril de 1856, de 2,000 rs., publicado, 75-80.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 39-20 30 y 10.
Acciones del Banco de España, publicado, 161-50; no publicado, 161-00 y 160-00 p.

VARIEDADES.

El número de La Cruz de este mes contiene las siguientes importantes materias:

Alusiones de Su Santidad en los días 10, 13, 20 y 23 de Febrero.—Sermones de San Vicente Ferrer sobre el Anticristo.—Protesta del Obispo de Prusia.—La ley suiza contra la Iglesia.—Protesta del Obispo de Ginebra.—Adhesión de los Obispos de Suiza al Obispo de Ginebra.—Cartas del Papa al Obispo de Ginebra.—El respeto a las solemnidades de la Iglesia: Pastoral del Obispo de Canarias.—Conducta del Clero en la época actual: Pastoral del Obispo de Canarias.—Idem del Obispo de Gerona sobre la misma materia.—Causas de la perturbación social: Pastoral del Obispo de Salamanca.—Contestación del Arzobispo de Granada sobre el establecimiento de la república.—El Darwinismo.—Censura sinodal y condenación de un discurso herético en el Instituto de Granada.—Carta de Enrique V al Obispo de Orleans.—Pastoral del Episcopado de Irlanda, reunido en Dublín.—Pastoral del Obispo Vicario Apostólico de Gibraltar.—Fragmento inédito del Concilio de Nicea.—La Cruzificación de la Iglesia, por el Obispo de Jaén.—Origen del culto a San José.—Precis para que se declare Doctor de la Iglesia a San Alberto Magno.—La Iglesia libre en el Estado libre.—Española disolución moral en Italia.—Manuscrito importantísimo del célebre teólogo Gury, sobre administración de los sacramentos.—Modificaciones y correcciones que en varios puntos de moral ha hecho el P. Gury en su última edición del *Compendium Theologiae moralis*.—Conducta del párroco con los que han contraído solamente matrimonio civil.—Cuestión importante sobre dispensa de los impedimentos de consanguinidad, afinidad y cognación espiritual.—Oratorios.—Sus clases, condiciones que han de tener, etcétera.

AGENCIA DE LA CRUZ EN ROMA.

La Cruz tiene establecida en Roma una Agencia para toda clase de gracias y dispensas, incluso las matrimoniales, cuyo pronto y favorable despacho procura obtener con grande economía de tiempo y dinero. Para más instrucciones, dirigirse

se al administrador de La Cruz, San Roque, 8, segundo, Madrid.

La Cruz sale el 19 de cada mes, en 132 páginas, en 4.º español. Precio de suscripción: en toda España, a razón de 4 1/2 reales cada mes; en Ultramar, a razón de 10 rs. cada mes.

La suscripción, acompañando el importe, se hace en carta dirigida al administrador de La Cruz, calle de San Roque, núm. 8, cuarto segundo, Madrid.

No se venden números sueltos.

NOTICIAS GENERALES.

El lunes próximo se celebrará en el Circo de Paul una función dramática a beneficio de los prisioneros carlistas que están en la cárcel militar de San Francisco, poniéndose en escena el espléndido drama *El Cura de Aída*.

Atendiendo al objeto de esta función, no se fija precio a las localidades; dejándole a la munificencia de las personas que deseen aportar mayores beneficios en favor de los desgraciados a quienes se dedican.

Por la Tesorería Central de la Hacienda pública se anuncia que el día 1.º del próximo Abril se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha a las clases activas y pasivas que cobran por dicha tesorería.

El de las pasivas tendrá lugar:
Día 1.º de once a tres.—Monte-pío civil, Monte-pío militar y pensiones remuneratorias.
Día 2.º de 11 a 14.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.
Día 3.º—Jubilados de todos los ministerios.
Día 4.º—Monte-pío de la ex-real casa, sin distinción de haberes.
Día 5.º—Cesantes y jubilados de la ex-real casa, sin distinción de haberes.
Día 7.º—Todas las nóminas sin distinción.
Días 8, 9 y 10.—Retenciones.

Dice La Legitimidad de Sevilla:

«Tenemos una carta a la vista en que se nos dan algunos pormenores sobre la partida de ladrones que anda por el partido judicial de Boria y espanta la alarma en este pueblo y en el de Calaca y Trasobares. A un hacendado del segundo punto le sorprendieron en el campo, y llevado a un sitio apartado de todo camino, le hicieron sentar sobre un banco de hierba que se avino a mandar a su casa por un criado recado de su persona. A otro viejo de Trasobares lo han hallado muerto en una cueva. Algunos de estos ladrones han sido habidos y muertos por haber querido escaparse al ser conducidos a Boria, tal y como sucedió en toda Andalucía en tiempo no remoto. En fin, el país aquel está mejor que quiere, y todos bendiciendo el deconcierto actual en que la persona y la hacienda de todos los buenos está a disposición de todos los malos.»

La reina Victoria, según un periódico inglés, dice recientemente una gran fiesta en Buckingham-Palace, en la cual se vieron pomeños tan altos como los que se llevaron durante algún tiempo en la última mitad del siglo diez y ocho. Entre otras vestían el traje completo del siglo decimo séptimo, con profusión de cintas y encajes. Los adornos eran lujosísimos, y persona que asistió a la recepción calcula que el valor de las joyas ascendía a más de cien millones de francos.

Leemos en La Independencia de Barcelona: «ayer tarde los municipales detuvieron en la calle de la Boria a un soldado que había disparado dos tiros de fusil, produciendo la consiguiente alarma en el vecindario. No satisfecho

con estas hazañas rompió el arma en dos pedruzcos, y hubiera cometido otros desmanes si la Guardia municipal no lo hubiera conducido a buen recaudo. El teniente de alcalde, ciudadano Colomé, ofició inmediatamente al capitán general del Principado, manifestándole lo ocurrido y notificándole que estaba detenido en los calabozos, hasta que dispusiera lo que creyera conveniente.»

La fiebre amarilla continúa haciendo estragos en el Brasil. En algunos hospitales el número de fallecidos asciende al 66 por 100; pero por término medio se calcula en 23 por 100 el número de los que sucumben entre los atacados de tan terrible enfermedad.

Ayer a las doce se desbocaron los caballos de un coche particular. El cochero fué arrojado violentamente del pescante, siendo recogido en muy mal estado. El carruaje arrastrado, fué a chocar delante del ministerio de Hacienda, con un tranvía, quedando malparados los caballos y el carruaje.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 17,2 y al sol de 27,5.

Según los partes recibidos, ayer llovió en la Coruña y Pamplona.

Extracto de un artículo del periódico de París Le Siècle:

«El Gobierno inglés ha decretado que se dé un premio muy bien merecido de 125,000 francos al señor doctor Livingstone, por sus descubrimientos importantes en África. El célebre explorador, que ha permanecido 16 años entre los habitantes del Oeste de aquel país (provincia de Angola), ha comunicado a la real sociedad pormenores muy interesantes y curiosos acerca de las condiciones morales y físicas de esos pueblos felices y favorecidos de la naturaleza.»

«Manteniéndose de la planta más benéfica que produce esa tierra fértil, la revalenta, ellas se ven exentas de las enfermedades más terribles que puedan aquejar a la humanidad, tales como la tisis (consumción), tos, asma, indigestión, gastritis y gastralgias, cáncer, estreñimiento y enfermedades de los nervios que desconocen por completo.»

Barry Du Barry y comp., calle de Valverde, 1, Madrid.—En cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs.; una libra, 20 rs.; dos libras, 34 rs.; cinco libras, 80 rs.; diez libras, 170 rs.; 24 libras, 300 rs. La Revalenta chocolatada, Du Barry, en polvo.—Esquisito alimento, y sumamente sustancioso, asimilable y fortalecedor del estómago, los nervios y las carnes, sin causar dolores de cabeza, ni calentamientos, ni ninguno de los demás inconvenientes producidos por los chocolates usualmente empleados. En polvo, en cajas de doce tazas, 12 rs.; de veinticuatro tazas, 20 rs.; de cuarenta y ocho tazas, 34 rs.; de ciento veinte tazas, 80 rs., o sea cuatro cuartos la taza.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eustasio, abad y San Siro.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo de Pasión.—San Juan Olímaco, abad y San Regulo, obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Escuelas Pías de San Fernando, donde continúa el setenario de la Virgen de las Angustias y predicará en la Misa mayor el Padr.

Paulino Saja, y por la tarde en los ejercicios el P. Domingo Sierra.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermones que predicarán los señores curas párrocos sobre el Evangelio.

Continúan las novenas de Nuestra Señora de los Dolores y serán oradores en San Sebastián don Gerónimo Llorente en la Misa mayor y D. Mariano Puyol y Anglada en los ejercicios de la tarde; en la Encarnación D. Manuel Hernández y don Santiago García Álvarez; en San Marcos D. Estanislao Almonacid y D. Jaime Cardona; solo por la tarde predicará en Capuchinos D. Juan Troncoso; en las Recoletas D. Luciano Solís; en el Carmen Calzado el P. Mortalban; en las Arrepentidas D. Manuel Uribe; en la Concepción Gerónimo D. Vicente Rodríguez, y en las Calatravas D. Santiago Fernández.

También continúan por la noche las novenas de Nuestra Señora y serán oradores: en San Pedro D. Mariano Yagües, en San Andrés el P. Mortalban; en San Justo D. Mateo Yagües; en San Lorenzo, D. Miguel Martínez; en Santa María, don Antonio Sánchez Barrio; en Italianos, D. Gregorio Montes; en San Ignacio, D. José Pascual; y en San Ginés, el señor Yagües.

También continúan los setenarios de Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, predicará en la Misa mayor, D. Miguel Martínez y Sanz y D. Vicente Pastor en los ejercicios de la tarde, y solo en los ejercicios predicará en San Luis, un sacerdote escolapio; en San Pascual, D. Pedro Suarez, y por la noche en San Martín, D. Enrique Palma; en Santiago, D. Ramón Garamendi; en Monserrat, D. Juan García Rodríguez; en el Caballero de Gracia, D. Manuel Carús; en Nuestra Señora de Gracia, D. Severiano Llano; y en el Oratorio del Espíritu Santo, D. Pompilio Díez.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones, en Loreto ó la de las Angustias en San Fernando.

SANTO DEL LÚNES. Santa Balbina virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas, en la parroquia de San Sebastián, donde continúa la novena de Nuestra Señora de los Dolores y predicarán en la Misa mayor D. Antonio Sánchez Barrios y en los ejercicios de la tarde, D. Mariano Puyol Anglada.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará su Divina Magestad de manifestado por la mañana de diez a doce y por la noche de seis a ocho en obsequio de su Divino Titular Jesus Crucificado.

En las Carboneras habrá por la tarde ejercicios con manifiesto *Miserere* y sermon que predicará, D. Pedro Carrascosa.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santa Cruz.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNICO APROBADO.

DEPOSITOS.

EN MADRID.

J. SIMON.

AGENTE GENERAL.

BORRELL, HERMANOS.

ESCOLAR.

MIR.

MORENO MIQUEL.

PALACIOS.

ARRIBAS.

CHICOTE.

JUST.

ROB LAFFECTEUR

BOYVEAU LAFLECTEUR

Seul fourni à la Marine d'autorité

EN FRANCE EN BELGIQUE EN RUSSIE

PARIS, Rue Richer, Nº 42.

UNICO APROBADO.

DEPOSITOS.

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. ULZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.ª

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

El Rob de Boyveau-Laffecteur, preparado con el mayor esmero, es muy superior a todos los jarabes depurativos llamados de Laffecteur, de Cuisinier, de zarzaparrilla, de saponaria, etc., y reemplaza al aceite de hígado de bacalao, al jarabe anti-escurbutico, a las esencias de zarzaparrilla, igualmente que a todas las preparaciones que tienen por base yodo, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar los empujes, los abscesos, los cánceres, la tífia, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas el escorbuto etc.

Como todas estas enfermedades proceden de una causa interna, se engañaría mucho quien creyese poder curarlas con medicamentos ó remedios externos. También se receta el Rob de Boyveau-Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, reumatismo, hipocondría, parálisis y pérdida de carnes.

Purificando los humores, el Rob regenera la sangre y armoniza las funciones vitales. Por lo mismo, se puede ensayar y emplear sin temor y ameno, con buen éxito, en muchas enfermedades, para las que no está indicado de un modo especial, tales como resfriados mal curados, aneurismas del corazón, catarras de la vejiga, úlceras, perverción, golpes de sangre, opilación, almorranas, tumores blancos, tos tenaz, asma nerviosa, hidroceles, hidropesía, mel de piedra cólicos periódicos, enfermedades del hígado, gastritis, gastro-enteritis.

Para alcanzar la cura de las enfermedades crónicas que han resistido ya a muchos tratamientos, era necesario someterse al uso del Rob en la primavera y el otoño, y repetirlo

tres ó cuatro años consecutivos. Recomendamos con especialidad a las mujeres que llegan a la edad crítica, que tomen el Rob por espacio de quince ó diez y ocho meses consecutivos en pequeñas dosis, a fin de evitar los accidentes, tan frecuentes en esos borrascosos periodos de la vida.

El Rob Boyveau-Laffecteur es de una utilidad especial para curar radicalmente y en poco tiempo las enfermedades recientes é inveteradas, y para la cura de las cuales emplean sin reflexión la copaiba, la cubeba y las inyecciones más energéticas, de lo que sucede que la enfermedad reñota sin cesar, porque no se ha destruido el virus, y se exponen a funestas consecuencias.

Este Rob es un específico para las enfermedades contagiosas que se designan con los nombres de primitivas, secundarias y terciarias. Algunas veces esta última especie sobreviene veinte años después que se creyeron anulados los primeros síntomas. Como depurativo poderoso, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo, cuando se ha tomado con exceso.

Modo de tomarlo.

El Rob se debe tomar por la mañana al levantarse, y por la noche al acostarse; por la mañana a lo menos una hora antes del desayuno, y por la noche dos horas después de la comida ó cena. Si se toma durante el día, es preciso que hayan precedido dos horas sin comer.

Para tomarlo se echa en medio vaso de agua fría ó de una tisana cualquiera, se le agita con una cucharita, y se administran así las tres ó cuatro cucharadas de una vez. Los niños y aquellos a quienes gustan los jarabes, pueden tomarlo puro, porque el Rob no tiene un gusto desagradable.

Nuestras botellas llevan una cápsula encima del tapon, y además una cubierta de pergamino con faja de papel, en la cual está estampada la firma del doctor Girardeau de Saint Gervais. El nombre de Boyveau-Laffecteur va también estampado en las cápsulas y en las mismas botellas. Los depositarios no cobran nunca las botellas vacías.—Depósitos en América: Manila, Steck, Zobel; Habana, Lirivend, botica San José; Reyes (botica San Cristó); Matanzas, A. Santo; Santiago, A. Conté; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Nuñez y Gomez; Santo Domingo, Preleloup.

UNICO APROBADO.

DEPOSITOS.

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. ULZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.ª

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

ESTAMPERIA RELIGIOSA, ESPAÑOLA Y EXTRANJERA

DE JUAN PEREZ Y SACANELL, EDITOR.

Rambla de Estéades, número 12, Barcelona.

Estampas para la primera comunión.—En folio mayor, grabada en acero, a 48 reales docena.

En 10.º, grabada en acero, 5 rs. docena; con calado ó puntilla, a 6 rs. docena.

En 4.º mayor, grabada en vol., con orla de color, a 40 rs. ciento.

La misma, sin orla, a 30 rs. el ciento. Hay una para niños y otra para niñas.

Se remiten francos de porte a toda la Península. No se sirve ningún pedido que no vaya acompañado del importe.

En la misma estampería hay un gran surtido de estampas especiales y extran-jeras.

UNICO APROBADO.

DEPOSITOS.

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. ULZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.ª

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

Las PASTILLAS DE DETHAN curan los padecimientos de la garganta; las estinciones de la voz, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En Paris: DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

Modalla de la Sociedad de Ciencias indus. Paris.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE

Tintura por esencia de DICQUEMARE nº 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (France).

Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor superior a todas las usadas hasta hoy.—Paris, 24, rue d'Enghien.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor.

Señores Caldrón, Clement, Borges, Gentil, Duguet y Villalon.

MELANOGENE

Tintura por esencia de DICQUEMARE nº 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (France).

UNICO APROBADO.

DEPOSITOS.

EN MADRID.

SAAVEDRA.

G. ORTEGA.

QUESADA.

SOMOLINOS.

L. ULZURRUM.

RODRIGUEZ HERNANDEZ.

J. MARIA MORENO.

FERRER Y COMP.ª

BAÑARES.

MARTINEZ.

VARONA.

MONTEJO.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Biayn, hecho con los reñones del pino y el bálsamo de Toldi, unico prescrito por todos los mejores médicos de Paris.—BIAYN, farmacéutico, 7, rue du marché Saint-Honoré, Paris.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, a 41 y 48 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1865 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 618 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es.	40 rs.
Poesías de D. Luis de Góngora y Argote.	40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo.	40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española. folleto.	2
Biografía y retrato de D. Vicente Montorio.	4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros corresponsales de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27, Madrid, remitiendo su importe en libranza ó sellos.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.